UNIVERSIDAD INTEGRAL
DEL CARIBE Y AMÉRICA LATINA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

MÉTODO INTEGRADO COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA DE JUEGO PARA EL FÚTBOL EN DEPORTISTAS DE 12 A 14 AÑOS DEL CLUB FORMATIVO GUAYAS S.C.

Investigación presentada como requisito para optar al grado de
Licenciado en Educación.

Autor: Carrión Robles José Antonio
Esp. Cabrera Pazmiño William Fernando

Willemstad, Curaçao, septiembre de 2025

CARTA DE APROBACIÓN DEL TRABAJO ESPECIAL DE GRADO
POR PARTE DEL TUTOR

Willemstad, Curaçao, 05 de septiembre de 2025.

Ciudadano:
Director de Investigación y Posgrado
UNIVERSIDAD INTEGRAL DEL CARIBE Y AMÉRICA LATINA
Su Despacho.

Por medio de la presente me dirijo a usted con el fin de informarle que he leído el Trabajo de investigación titulado: "MÉTODO INTEGRADO COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA DE JUEGO PARA EL FÚTBOL EN DEPORTISTAS DE 12 A 14 AÑOS DEL CLUB FORMATIVO GUAYAS S.C.", elaborado por el ciudadano Carrión Robles José Antonio, titular del documento de identidad que consta en su expediente académico, para optar al título de Licenciado en Educación, y apruebo su presentación, exposición y evaluación correspondiente por parte del jurado asignado.

Atentamente,



Esp. Cabrera Pazmiño William Fernando

C.C. No. 13.013.487 (Colombia)

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, en primer lugar, a mis padres, Franco y María, por su apoyo incondicional en mi vida. También a mi esposa y a mi hijo, Margarita y Teo, quienes son mis compañeros de ruta y me motivan cada día a ser mejor persona y profesional. Por último, a mi familia Guayas S.C., para que sea ejemplo de superación, y para hacerles constar que «el cielo es el límite».

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, por encima de todo, por darme la posibilidad de seguir desarrollándome como profesional y por guiar mis pasos día a día. Además, debo mencionar al profesor Luis Tapia y a mi tutor, Especialista Fernando Cabrera, quienes me condujeron por este camino y me han motivado hasta el final.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
Carta de aprobación del tutor	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Índice General	v
Lista de Cuadros	vii
Lista de Gráficos	vii
Resumen	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
EL PROBLEMA	
Planteamiento del Problema	3
Justificación de la Investigación	5
Objetivos de la Investigación	6
Objetivo General	7
Objetivos Específicos	7
Alcance de la Investigación	7
Limitaciones de la Investigación	7
Factibilidad de la Investigación	8
CAPÍTULO II	9
MARCO TEÓRICO	
Antecedentes de la Investigación	9
Bases Teóricas	12
Método Integrado	12
Inteligencia de Juego	19
Sistema de Hipótesis	23
Sistema de Variables	24
Conceptualización de Variables	24
Operacionalización de Variables	25
CAPÍTULO III	27
MARCO METODOLÓGICO	
Tipo de Investigación	27
Población y Muestra	28
Área de Investigación	29
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	29
Validación	30
Confiabilidad	31
Técnica de Análisis de Datos	31
Fases de la Investigación	31
CAPÍTULO IV	33
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	

Análisis Detallado de los Resultados 33
Calidad de la Toma de Decisiones e Inteligencia de Juego 33
Eficiencia Técnica bajo Oposición 35
Comportamiento Táctico Colectivo 36
Comunicación, Cooperación y Trabajo en Equipo 37
Análisis General de los Resultados 38
Evidencia del Logro de los Objetivos 40
CAPÍTULO V 42
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
Conclusiones 42
Recomendaciones 43
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 45
ANEXOS 49
Anexo A. Matriz de coherencia de la investigación 50
Anexo B. Consentimiento informado del representante legal, asentimiento del menor y autorización del club 51
Anexo C. Matriz de antecedentes de la investigación 53
Anexo D. Rúbricas y listas de cotejo para la evaluación pretest-postest del método integrado 54
Anexo E. Ficha de registro de sesiones de la intervención 56
Anexo F. Protocolo de gestión, codificación y resguardo de datos 57
Anexo G. Ficha de validación de contenido por juicio de expertos 58
Anexo H. Cronograma técnico de la investigación 59
Anexo I. Matriz para organización y análisis de datos 60

LISTA DE CUADROS

Cuadro		pp.
1	Conceptualización de las Variables	24
2	Operacionalización de las Variables	25
3	Rúbrica de Observación de la Inteligencia de Juego	33
4	Lista de Cotejo Técnico-Táctica	35
5	Lista de Cotejo de Indicadores Tácticos Colectivos	36
6	Síntesis del Cambio entre Pretest y Postest por Grupo	38

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico		pp.
1	Rúbrica de Observación de la Inteligencia de Juego por Grupo y Evaluación	34
2	Lista de Cotejo Técnico-Táctica por Grupo y Evaluación	35
3	Indicadores Tácticos Colectivos por Grupo y Evaluación	37

UNIVERSIDAD INTEGRAL DEL CARIBE Y AMÉRICA LATINA

MÉTODO INTEGRADO COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA DE JUEGO PARA EL FÚTBOL EN DEPORTISTAS DE 12 A 14 AÑOS DEL CLUB FORMATIVO GUAYAS S.C.

AUTOR: Carrión Robles José Antonio
TUTORA: Esp. Cabrera Pazmiño William Fernando
AÑO: 2026

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo verificar la efectividad de dos microciclos de entrenamiento con método integrado, frente al entrenamiento tradicional, sobre la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales de futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C. (Ecuador). Se aplicó un enfoque mixto de predominio cuantitativo, con un diseño cuasi-experimental de pretest y postest con grupo control y sin asignación aleatoria. La muestra, no probabilística por conveniencia, fue de 24 jugadores, distribuidos en un grupo experimental y un grupo control de 12 cada uno. Los datos se recolectaron mediante observación sistemática, rúbricas, listas de cotejo y notas de campo. En el grupo experimental, el promedio global de la rúbrica de inteligencia de juego (escala de 1 a 5) pasó de 3,1 a 4,4 (+41,9 %), frente a 3,0 y 3,2 (+6,7 %) en el grupo control; el promedio técnico-táctico pasó de 63,7 % a 82,7 % (+29,8 %), frente a 62,3 % y 67,3 % (+8,0 %); y el promedio de los indicadores tácticos colectivos pasó de 2,9 a 4,5, frente a 2,8 y 3,2. Las observaciones de campo señalaron mayor comunicación, cooperación y cohesión en el grupo experimental. Se concluye que, en el contexto estudiado, el método integrado se asoció con mejoras mayores que las del entrenamiento tradicional, que deben confirmarse con muestras más amplias, mayor duración e inferencia estadística completa. Se recomienda aplicar el método de forma progresiva, capacitar a los entrenadores, ampliar la duración de la intervención y complementar la evaluación con video análisis.

Descriptores o Palabras Claves: Método integrado, inteligencia de juego, fútbol formativo, desempeño técnico-táctico, variables psicosociales.

INTRODUCCIÓN

En el fútbol formativo persisten metodologías que priorizan la repetición mecánica de gestos técnicos descontextualizados de la realidad. Este enfoque tradicional, centrado en ejercicios aislados y de baja representatividad del juego real, ha mostrado limitaciones evidentes: empobrece la toma de decisiones, reduce la creatividad, dificulta la adaptación a entornos dinámicos y, a la larga, compromete la motivación de los jóvenes deportistas. Frente a estos vacíos, se vuelve prioritaria la necesidad de modelos de entrenamiento que integren simultáneamente las dimensiones técnica, táctica, física y psicosocial, para favorecer trayectorias de aprendizaje más significativas y un desempeño colectivo superior.

El presente estudio adopta el método integrado como eje metodológico para potenciar la inteligencia de juego en futbolistas de 12 a 14 años. Se entiende por inteligencia de juego la capacidad del deportista para percibir información relevante del entorno, decidir con oportunidad y ejecutar con calidad motriz en función de intenciones tácticas individuales y colectivas. Bajo esta perspectiva, la técnica no se entrena como un fin en sí mismo, sino como un medio subordinado a problemas tácticos contextualizados; la condición física se desarrolla al ritmo de las tareas y demandas del propio juego; y el componente psicológico (atención, autocontrol, autoeficacia y cooperación) se trabaja en escenarios de incertidumbre controlada.

La investigación se justifica porque, a edades tempranas, el aprendizaje motor y cognitivo es particularmente receptivo a la consolidación de patrones perceptivo-decisionales flexibles y transferibles. Incorporar situaciones de juego reducido, juegos condicionados, reglas controladas y roles variables puede acelerar la lectura del juego y el acoplamiento entre acción y decisión, al tiempo que previene la desmotivación asociada a prácticas repetitivas y poco significativas. Así, el método integrado ofrece una vía para alinear la formación del futbolista con la complejidad real del juego y con las demandas actuales del fútbol base.

El objetivo general es verificar la efectividad de dos microciclos de entrenamiento con método integrado, frente al entrenamiento tradicional, sobre la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales de futbolistas del Club Formativo Guayas S.C. Los objetivos específicos son: medir el cambio en la calidad de la toma de decisiones en contextos representativos; evaluar la eficiencia técnica bajo oposición, espacio y tiempo reducidos; analizar los comportamientos tácticos colectivos; y valorar los cambios en la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo.

Metodológicamente, se desarrolló un diseño cuasi-experimental con pretest, postest y grupo control, en el que el grupo experimental entrenó con tareas que emulan el juego real, con correcciones técnicas y tácticas inmediatas y con criterios de progresión (variación de espacios, tiempos, número de toques, superioridad e inferioridad numérica, objetivos de posesión o progresión), mientras que el grupo control mantuvo su entrenamiento habitual. La evaluación se basó en indicadores observables del comportamiento táctico, de la toma de decisiones y de la ejecución técnica bajo presión, complementados con notas de campo sobre la disposición psicológica y la cooperación en el equipo.

Finalmente, se reconoce la heterogeneidad propia del fútbol base: conviven jóvenes con alta aptitud, cuyo rendimiento es rápido y sostenido, y otros cuyo progreso depende más de la actitud (esfuerzo, constancia, perseverancia). El estudio asume esa diversidad como una oportunidad pedagógica y propone una dosificación de cargas y tareas que mantenga el desafío óptimo para cada perfil.

El trabajo se organiza en cinco capítulos. El Capítulo I presenta el problema, la justificación, los objetivos, el alcance, las limitaciones y la factibilidad. El Capítulo II desarrolla los antecedentes, las bases teóricas, el sistema de hipótesis y el sistema de variables. El Capítulo III describe el marco metodológico. El Capítulo IV presenta y analiza los resultados siguiendo el orden de los objetivos específicos, y el Capítulo V recoge las conclusiones y las recomendaciones.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El fútbol base sigue reproduciendo rutinas analíticas centradas en la repetición de gestos técnicos descontextualizados. Este enfoque, aunque ordenado en apariencia, no refleja la complejidad del juego real y deja grietas visibles en la inteligencia de juego: los jóvenes perciben tarde, deciden con frecuencia de forma inadecuada y ejecutan con poca adaptación a la presión del rival. En consecuencia, se produce, por un lado, una transferencia limitada del entrenamiento al partido (déficits tácticos colectivos, errores de lectura, ocupación ineficiente de espacios) y, por otro, una desmotivación progresiva al no encontrar sentido funcional a lo practicado. Esta brecha entre lo que se entrena y lo que exige la competencia persiste en el fútbol base, donde los sistemas de evaluación privilegian el producto técnico aislado antes que los procesos perceptivo-decisionales que sostienen el rendimiento.

La literatura reciente favorece diseños de práctica que integran la percepción, la decisión y la ejecución mediante tareas tácticas y juegos reducidos. Esta alternativa metodológica sostiene que la técnica no debe entrenarse de forma descontextualizada, sino subordinada a problemas tácticos específicos, con tareas cuyas demandas de espacio y tiempo se aproximen a las de un partido, para favorecer la transferencia al rendimiento competitivo (Chow et al., 2021). En la misma línea, se ha observado que la calidad de la toma de decisiones se relaciona con la eficiencia del comportamiento táctico del jugador, incluso bajo fatiga (Dambroz & Teoldo, 2023), y que los programas de entrenamiento orientados a la decisión producen efectos favorables sobre el comportamiento táctico de jóvenes de deportes de equipo (Silva et al., 2021).

En Suramérica, los organismos rectores han promovido lineamientos para profesionalizar el fútbol formativo: CONMEBOL, por ejemplo, publicó manuales orientadores para el desarrollo de distintas disciplinas del fútbol y mantiene

programas de formación de entrenadores y dirigentes (CONMEBOL, 2021; CONMEBOL, s. f.). Sin embargo, en la observación del autor en clubes de fútbol base, la adopción efectiva de estos lineamientos en la franja de 12 a 14 años continúa siendo incipiente, y persisten procesos centrados en la técnica aislada, en los que el resultado pesa más que los procesos de percepción y decisión.

En Ecuador, trabajos académicos recientes abordan la planificación y la gestión del fútbol formativo. Un estudio de maestría en la categoría sub-12 reportó la ausencia de una gestión coordinada del deporte formativo y mejoras técnicas tras un programa de entrenamiento de cuatro semanas (Coque Martínez, 2022), y un análisis con entrenadores ecuatorianos destaca la necesidad de una formación integral del futbolista que articule lo técnico, lo táctico, lo físico y lo psicológico (Perlaza Estupiñán et al., 2023). A ello se suma, como señala la experiencia del autor en el club, la dificultad para tomar decisiones de pase, cooperar y comunicarse en las categorías U12 a U14, así como el distinto ritmo de progreso entre jóvenes de alta aptitud y jóvenes cuya mejora depende más de la actitud.

Se plantea, entonces, la necesidad de diseñar y evaluar microciclos con método integrado en jóvenes de 12 a 14 años, observando los cambios en la toma de decisiones, el comportamiento táctico y la ejecución técnica bajo la presión del rival. El supuesto que orienta el estudio es que un plan de trabajo breve, representativo y dosificado (Champion et al., 2023) puede generar mejoras mayores que las prácticas tradicionales vigentes y contribuir a la formación de jugadores capaces de percibir, decidir y ejecutar con pertinencia en contextos reales de juego.

Formulación del problema

¿En qué medida la aplicación de un programa de dos microciclos con método integrado mejora la inteligencia de juego (percepción, decisión y ejecución), el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales en futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C., en comparación con un enfoque de entrenamiento tradicional?

Preguntas de investigación

1. ¿La intervención con método integrado incrementa la calidad de la toma de decisiones de los jóvenes futbolistas en situaciones de juego, respecto del enfoque tradicional?
2. ¿El método integrado mejora la ejecución técnica bajo presión espacio-temporal (pase, recepción, conducción y finalización) en relación con el entrenamiento analítico?
3. ¿La aplicación de microciclos integrados optimiza el comportamiento táctico colectivo (ocupación de espacios, apoyos, coberturas y progresión) durante el juego?
4. ¿El método integrado impacta positivamente en variables psicosociales relevantes para el rendimiento (comunicación, cooperación, autoeficacia y autocontrol)?

Justificación de la Investigación

Relevancia teórica

La investigación aporta a la consolidación de un marco conceptual que integra la inteligencia de juego (relación percepción-decisión-ejecución) con la lógica del diseño representativo de tareas en el fútbol base. Frente a la tradición analítica, propone articular la técnica como medio subordinado a la intención táctica y la condición física como producto emergente de situaciones de juego con incertidumbre controlada. Al operacionalizar indicadores observables (calidad de decisión, ajuste táctico, ejecución bajo presión) en microciclos reproducibles, el estudio busca establecer un puente entre la teoría de la pedagogía no lineal del aprendizaje motor y su verificación en la cancha para las edades de 12 a 14 años.

Relevancia práctica

Para los entrenadores de fútbol base, el método integrado se traduce en secuencias de tareas que pueden implementarse con recursos básicos (espacios reducidos, reglas condicionantes, roles rotativos), sin incrementar costos. El diseño por microciclos facilita la adopción gradual, la evaluación comparativa y la toma de decisiones basada en evidencia sobre ajustes de carga, progresión y retroalimentación

inmediata. Además, atender la diferencia entre perfiles de aptitud (condiciones biológicas favorables) y de actitud (esfuerzo y autorregulación) permite dosificar el reto para cada jugador, elevar la eficacia del tiempo de práctica y reducir la brecha entre el entrenamiento y el partido.

Relevancia social

El fútbol base es un entorno privilegiado para el desarrollo psicosocial. Al priorizar la lectura del juego, la cooperación, la comunicación efectiva y el autocontrol emocional, el método integrado puede incidir en competencias transferibles a otros contextos educativos, como la autorregulación, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Mejorar la motivación y el sentido de pertenencia puede contribuir a disminuir el abandono deportivo y a favorecer hábitos de vida activos en la adolescencia. En contextos con desigualdad de acceso a programas de alto rendimiento, un enfoque pedagógico de alta eficiencia formativa y bajo costo operativo amplía las oportunidades de desarrollo a través del deporte.

Pertinencia metodológica y beneficios esperados

La elección de microciclos con método integrado permite observar cambios de comportamiento en periodos breves y comparar un grupo experimental con un grupo control. La combinación de observaciones de indicadores tácticos y de decisión en juegos condicionados, registros de ejecución técnica bajo presión y apreciaciones psicosociales (cooperación, autoeficacia) ofrece una mirada replicable para academias y escuelas formativas. Se espera una mejora en la calidad de la toma de decisiones, en el comportamiento táctico colectivo y en la ejecución técnica bajo presión espacio-temporal, así como una descripción clara de la secuencia de tareas empleada, que pueda incorporarse a los planes anuales del club y servir de base para la formación interna de entrenadores.

Objetivos de la Investigación

Los objetivos se formularon en coherencia con el título y con la interrogante planteada. Su correspondencia con las preguntas, las variables y las técnicas de recolección se resume en la matriz de coherencia (ver Anexo A).

Objetivo General

Verificar la efectividad de dos microciclos de entrenamiento con método integrado, frente al entrenamiento tradicional, para mejorar la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales en futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C.

Objetivos Específicos

1. Medir el cambio en la calidad de la toma de decisiones mediante indicadores observables en juegos reducidos con tareas tácticas defensivo-ofensivas.
2. Evaluar la eficiencia técnica en tareas condicionadas por la presencia del rival, en espacios definidos y con poco tiempo para decidir.
3. Analizar los comportamientos tácticos colectivos de los jóvenes futbolistas durante el ciclo de juego.
4. Valorar los cambios en la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo durante el desarrollo de los microciclos con método integrado.

Alcance de la Investigación

El estudio evalúa una intervención de entrenamiento con futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C., ubicado en la provincia del Guayas, Ecuador, mediante un diseño cuasi-experimental con pretest, postest y grupo control, conformado por dos grupos de doce jugadores. El análisis se concentra en la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales observables durante tareas representativas. Por tratarse de dos microciclos, sus conclusiones describen efectos de corto plazo y se circunscriben al periodo de intervención, a las características del club y a los instrumentos utilizados; abren, además, líneas para seguimientos posteriores.

Limitaciones de la Investigación

El tamaño de la muestra (24 jugadores), el muestreo por conveniencia y la ausencia de asignación aleatoria limitan la generalización de los resultados y obligan a considerar posibles diferencias previas entre los grupos. La duración de dos microciclos permite observar respuestas de corto plazo, pero no demuestra la

estabilidad de los cambios a lo largo de una temporada completa. La valoración observacional puede incorporar variabilidad del evaluador, por lo que la definición previa de criterios y el registro sistemático son necesarios para sostener las comparaciones. Finalmente, no se controlaron factores externos al entrenamiento del club (por ejemplo, la práctica deportiva fuera de él), de modo que la atribución de los cambios a la metodología debe interpretarse con cautela.

Factibilidad de la Investigación

La intervención es factible porque se integra a las sesiones regulares del club, emplea materiales habituales de entrenamiento (espacios reducidos, reglas condicionantes, roles rotativos) y utiliza rúbricas y listas de cotejo que pueden aplicarse sin interrumpir la dinámica deportiva. Su diseño es sencillo desde el punto de vista logístico y su aporte radica en documentar el cómo del cambio (progresión de tareas, manipulación de restricciones y retroalimentación correctiva) y no solo el qué del resultado, en una cohorte concreta del fútbol base.

Al trabajar con menores de edad, el estudio contempló el consentimiento informado de sus representantes legales, el asentimiento de cada jugador y la autorización del club (ver Anexo B), el control de cargas acorde con la maduración biológica, la prevención de lesiones, el resguardo de cualquier registro de desempeño individual y un énfasis en la retroalimentación formativa más que en la sanción del error.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la Investigación

Se seleccionaron investigaciones de los últimos cinco años directamente relacionadas con el entrenamiento de futbolistas jóvenes, la toma de decisiones y las tareas representativas; su síntesis comparativa se presenta en el Anexo C. Se ordenan cronológicamente.

Escandón y Rondán (2021) desarrollaron en la Universidad Estatal de Milagro el trabajo *Desarrollo de habilidades y destrezas mediante juegos motrices en futbolistas de 8 a 10 años*. Su propósito fue desarrollar habilidades y destrezas motrices mediante juegos motrices en futbolistas de la categoría formativa del Club Atlético Cañar. Aplicaron un diseño con pretest, una intervención de cuatro meses con juegos motrices recreativos y postest en 52 futbolistas, evaluados con un protocolo de seis indicadores motrices (salto, recepción, carrera, golpeo, desplazamiento y control del balón) en escala ordinal, y contrastaron las diferencias con la prueba de Wilcoxon. Concluyeron que el sistema de juegos mejoró de manera significativa las habilidades evaluadas ($p = 0{,}000$). Aunque no aborda la inteligencia de juego ni el rango de 12 a 14 años, aporta a la presente investigación un modelo de intervención lúdica con evaluación pre y post en un club formativo ecuatoriano.

De Joode et al. (2021), en el estudio *Game insight skills as a predictor of talent for youth soccer players*, buscaron determinar si el Game Insight Indicator (GID), una prueba de video con oclusión temporal del balón (−80, 0 y +80 ms), permite diferenciar el conocimiento de juego dentro de un grupo de 14 futbolistas jóvenes de élite (edad media de 12,2 años) y predecir su trayectoria. Complementaron la prueba con análisis notacional de partidos 4 contra 4 y 11 contra 11, y dieron seguimiento longitudinal a nueve jugadores hasta los 19 años. Los jugadores con mayor talento obtuvieron puntuaciones superiores en las condiciones de 0 y +80 ms,

pero el GID no predijo el nivel alcanzado a los 19 años. Los autores concluyen que el instrumento discrimina niveles de insight dentro de un grupo de élite, aunque su valor predictivo a largo plazo es limitado. Este antecedente aporta un instrumento validado para evaluar la anticipación y la decisión, y advierte sobre los límites de inferir trayectorias a partir de una medición puntual.

Silva et al. (2021) publicaron la revisión sistemática con metaanálisis *Effects of training programs on decision-making in youth team sports players*. Su propósito fue estimar el efecto de los programas de entrenamiento de la toma de decisiones en jóvenes de deportes de equipo. Incluyeron seis ensayos controlados con 108 participantes, en los que se emplearon entrenamientos con video, imaginería y tareas de juego. Hallaron un efecto favorable sobre el comportamiento táctico (tamaño del efecto de 1,12; p = 0,035) y ninguna diferencia significativa en la ejecución técnica respecto de los grupos control (0,74; p = 0,180); recomiendan combinar el entrenamiento cognitivo con el desarrollo de habilidades en cancha. Aporta a esta tesis la expectativa de que el efecto sea mayor en el comportamiento táctico que en la técnica aislada, y respalda la inclusión de ambos tipos de indicadores.

Cumbicos Alburqueque (2022) presentó, como tesis de maestría en la Universidad de Cuenca, la revisión sistemática *Entrenamiento integrado con implicación cognitiva para mejorar la toma de decisiones del fútbol en adolescentes*. Su propósito fue analizar cómo influyen las metodologías integradas con implicación cognitiva en la toma de decisiones de adolescentes de 10 a 17 años. Revisó bases de datos como PubMed y SPORTDiscus y valoró la calidad de los estudios con CONSORT 2010 y la escala PEDro. Concluye que estas metodologías mejoran tanto la toma de decisiones como la ejecución técnica y recomienda tareas cercanas al juego real en lugar de enfoques lineales. Constituye un antecedente ecuatoriano que refuerza la idea de que la técnica y la táctica no deben enseñarse como componentes aislados cuando se busca mejorar la decisión en situaciones variables.

Coutinho et al. (2023), en *Exploring the effects of tasks with different decision-making levels on ball control, passing performance, and external load in youth football*, compararon tres tipos de tarea (control y pase prescritos,

mantenimiento de la posesión en cuadrado y juego de 3 contra 3 con comodines) en 16 futbolistas varones de 12,9 años de media, con un diseño pre-post. Observaron que las tareas con mayor demanda de decisión favorecieron el desempeño y recomiendan considerar cuidadosamente la estructura de práctica al diseñar tareas técnicas. Aporta a esta investigación evidencia, en edades cercanas a las de la muestra, de que variar el nivel de decisión de la tarea modifica la ejecución técnica y la carga externa.

Machado et al. (2024), en *Developing cognitive and motor decision-making skills through tactical principles and small-sided games in youth soccer*, evaluaron el efecto de 25 sesiones basadas en principios tácticos y juegos reducidos y condicionados en 25 futbolistas sub-12 de élite de un club brasileño, mediante un diseño pre-post con el test de video TacticUP® y el sistema FUT-SAT. Encontraron mejoras en el tiempo de respuesta de decisión en acciones ofensivas y defensivas y en la eficiencia táctica defensiva, aunque la calidad de la decisión disminuyó en la fase defensiva del postest. Es un antecedente cercano porque vincula tareas representativas con la eficiencia táctica y la decisión, y muestra que los efectos pueden diferir según la fase del juego, lo cual conviene considerar al interpretar los resultados de este estudio.

Gaviria Alzate et al. (2024) aplicaron, en *Tactical critical thinking program on the tactical efficiency index, declarative and procedural knowledge in male soccer players: a case study*, un programa de pensamiento crítico táctico durante ocho semanas (22 sesiones, tres por semana) a 13 futbolistas sub-14 (edad media de 13,5 años), con medidas pre y post mediante el instrumento PATS y una prueba de conocimiento táctico. El índice de eficiencia táctica aumentó un 41 % ($t(12) = 2{,}61$; $p < 0{,}05$; $r = 0{,}73$), mientras que el conocimiento declarativo y procedimental no mostró cambios significativos. Los autores sugieren que integrar el pensamiento crítico en el entrenamiento puede potenciar las habilidades tácticas, y recomiendan diseños controlados para ampliar la evidencia. Aporta un modelo de programa breve con reflexión guiada y un precedente de análisis estadístico con muestras pequeñas.

Bases Teóricas

Método Integrado

Concepto y características

El método integrado en el fútbol es una estrategia metodológica orientada al desarrollo simultáneo y armónico de las capacidades del jugador: técnicas, tácticas, físicas, psicológicas y sociales. Parte de la premisa de que el fútbol es un deporte complejo y dinámico, en el que la eficacia del desempeño no depende solo de la habilidad técnica o de la preparación física, sino de la interacción constante entre todas estas dimensiones dentro del contexto de juego. A diferencia de los métodos tradicionales, que suelen segmentar el entrenamiento en bloques aislados (sesiones solo de técnica, de táctica o de acondicionamiento), el método integrado promueve una visión holística del futbolista, en la que cada componente se entrelaza para favorecer un aprendizaje funcional y transferible al partido (Ardiansyah et al., 2024).

Este enfoque sostiene que el rendimiento óptimo no se alcanza solo mediante la repetición de habilidades aisladas, sino mediante ejercicios que reproduzcan las condiciones reales del juego y fomenten la toma de decisiones, la anticipación y la adaptación a situaciones cambiantes. Según Ardiansyah et al. (2024), el entrenamiento integrado permite combinar en una misma sesión aspectos físicos, técnicos y tácticos, lo que optimiza el tiempo y aumenta la efectividad del aprendizaje. En las descripciones divulgativas del llamado método integrado español, las tareas estructuradas entrenan de manera simultánea cuatro componentes (técnico, táctico, físico y psicológico) y recrean situaciones reales de juego, con el balón como elemento central de la sesión (FutbolLab, 2021; Sánchez, 2022). Esa lógica coincide con la propuesta de la pedagogía no lineal, según la cual las tareas deben conservar el acoplamiento entre percepción y acción (Chow et al., 2021).

Un aspecto clave es la contextualización práctica: las tareas se diseñan para simular situaciones de partido, como las transiciones ofensivas y defensivas, la presión en la zona de creación o la decisión bajo presión temporal. Esto favorece la transferencia de las habilidades del entrenamiento a la competencia y la internalización de conceptos tácticos. En las categorías menores de 14 años, además,

conviene que los jugadores roten entre roles y posiciones para experimentar distintas situaciones de juego, lo que amplía su comprensión de las interacciones tácticas; esta es una posición pedagógica del autor, coherente con la variabilidad de la práctica. En conjunto, el método integrado sostiene que un entrenamiento holístico y contextualizado potencia la inteligencia de juego en mayor medida que los enfoques fragmentados, y que la formación de futbolistas de 12 a 14 años requiere estrategias que integren los aspectos técnicos, cognitivos y sociales de manera simultánea y coordinada.

Componentes del método integrado

El método se estructura a partir de la interacción de varios componentes (técnico, táctico, físico-condicional, perceptivo-cognitivo, socioemocional y estratégico) que contribuyen de manera coordinada al desarrollo global del futbolista. Esta interdependencia implica diseñar tareas que provoquen respuestas simultáneas en más de una dimensión (por ejemplo, controlar, pasar y decidir bajo presión física y temporal), lo que incrementa la representatividad del entrenamiento y la probabilidad de que lo aprendido se exprese en el partido. Un marco reciente de diseño representativo propone, precisamente, caracterizar cada tarea por su fidelidad y su carga, física y cognitiva, para planificar con intención qué se entrena y cuánto exige (Champion et al., 2023).

Componente técnico-táctico. La técnica se entiende y se entrena en función de su propósito táctico: ejecutar un pase no es solo pasar bien, sino pasar con la dirección, la fuerza y el tiempo adecuados para sostener o romper una estructura ofensivo-defensiva. Esto exige ejercicios con oposición, objetivos colectivos y restricciones temporales (por ejemplo, juegos reducidos con reglas que premien la amplitud o la transición rápida). La evidencia disponible es matizada: los programas orientados a la decisión mejoran el comportamiento táctico, pero no siempre la ejecución técnica medida de forma aislada (Silva et al., 2021), y los juegos reducidos muestran un efecto pequeño a moderado sobre la técnica, con escasa evidencia sobre las conductas tácticas (Clemente et al., 2021). En categorías formativas, las intervenciones basadas en principios tácticos y juegos reducidos se han asociado con

mejoras en la eficiencia táctica y en el tiempo de decisión (Machado et al., 2024; Gaviria Alzate et al., 2024). En la práctica, esto se traduce en secuencias progresivas (ejercicios técnicos con oposición leve, juegos reducidos con objetivo táctico específico y tareas de decisión bajo fatiga), con criterios de éxito claros, como el porcentaje de pases efectivos o el tiempo de resolución de la acción, y rúbricas que midan ejecución y decisión de manera simultánea.

Componente físico-condicional. En el método integrado, la preparación física deja de ser un bloque hermético y se incorpora a tareas con balón y decisión, para garantizar especificidad y economía de tiempo: los esprints cortos, los cambios de dirección y las demandas de decisión reproducen mejor las exigencias del fútbol que las sesiones físicas aisladas. La dosificación (volumen, intensidad y recuperación) debe planificarse de modo que la carga física no anule la calidad cognitiva de las tareas, y los microciclos deben alternar sesiones de alta exigencia condicional contextualizada con sesiones de recuperación activa y trabajo técnico-táctico de baja carga (Champion et al., 2023). Los juegos reducidos, además, varían sus demandas físicas según el formato: en futbolistas de élite de un club profesional (primer equipo y sub-19), los espacios menores se asociaron con mayor sobrecarga mecánica y los juegos de posesión con mayor sobrecarga cinemática (Mandorino et al., 2024).

Componente perceptivo y cognitivo. Es el núcleo de la inteligencia de juego y demanda tareas que desarrollen la detección de pistas relevantes, el reconocimiento de patrones, la anticipación y la velocidad de decisión. Las funciones ejecutivas (memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, control inhibitorio y planificación) se relacionan con el rendimiento táctico y podrían entrenarse mediante intervenciones perceptivo-cognitivas, aunque este campo aún está poco estudiado (Haugan et al., 2025). Pruebas de video con oclusión, como el GID, permiten evaluar la anticipación (de Joode et al., 2021). Como implicación práctica, se sugiere alternar en una misma sesión juegos reducidos con ejercicios específicos de anticipación (clips de video con decisión y retroalimentación) y tareas que aumenten la demanda atencional de jugadores de 12 a 14 años, siempre de forma progresiva y planificada.

Componente socioemocional. La motivación, la comunicación, la gestión emocional, el liderazgo y la cohesión influyen en la transferencia del aprendizaje y en la sostenibilidad del rendimiento. Los juegos modificados y representativos favorecen el compromiso y los factores psicológicos de los jóvenes deportistas (Chow et al., 2021), y las experiencias que los jugadores perciben como significativas aumentan su motivación y su participación (Fletcher & Ní Chróinín, 2022). Por ello, la intervención debe incluir objetivos psicosociales explícitos (resolución de conflictos, responsabilidad individual en objetivos colectivos y evaluación compartida de decisiones) y medidas para evaluarlos mediante observación de interacciones y registros cualitativos.

Componente estratégico. Articula las demás dimensiones: se refiere al aprendizaje del modelo de juego, a la función del jugador en cada fase y a la capacidad de leer al rival y anticipar de forma colectiva. En el método integrado, el entrenamiento estratégico fomenta la autonomía y la creatividad al privilegiar tareas que promueven la solución de problemas en lugar de la memorización de esquemas rígidos, y debe evaluarse mediante pruebas de transferencia que midan el comportamiento real en partidos y tareas estandarizadas de decisión.

En conjunto, estos componentes no son compartimentos estancos, sino subsistemas interdependientes cuya integración, planificada con criterios de representatividad, progresión y evaluación mixta (cuantitativa y cualitativa), aumenta la probabilidad de mejorar la inteligencia de juego. Para una intervención dirigida a futbolistas de 12 a 14 años, esto implica diseñar tareas con objetivos claros por componente, criterios de manipulación de restricciones, instrumentos para medir la transferencia y un calendario de progresión que permita monitorear la adaptación y ajustar la dosis según la maduración y la respuesta individual.

Principios de integración y aprendizaje significativo

El método integrado se basa en principios pedagógicos que favorecen un aprendizaje profundo, funcional y duradero: representatividad, contextualización, variabilidad, progresión, participación activa y reflexión, y sentido de propósito.

Estos principios permiten que los jugadores no solo adquieran habilidades, sino que comprendan su utilidad en el juego y puedan adaptarlas a situaciones impredecibles.

Representatividad. Sostiene que las tareas de entrenamiento deben replicar las condiciones perceptivas, espaciales, temporales y decisionales del juego real. La pedagogía no lineal, fundamentada en la dinámica ecológica, propone modificar las restricciones de la tarea (reglas, espacio, equipamiento) para que se conserve el acoplamiento entre percepción y acción mientras se simplifica la práctica para los jóvenes (Chow et al., 2021). Este principio busca que no exista desconexión entre lo que se practica y lo que ocurre en la competencia.

Aprendizaje significativo. Inspirado en las teorías constructivistas y socioconstructivistas, plantea que los aprendizajes más estables ocurren cuando el jugador relaciona lo nuevo con lo que ya sabe, comprende el porqué de lo que hace y participa activamente en su proceso (Gaviria Alzate et al., 2025). En el fútbol formativo, esto significa que no basta con repetir pases o regates: el jugador debe comprender por qué un pase es útil dentro del esquema táctico, cómo afecta la superioridad o la transición y cuándo conviene utilizarlo, lo que mejora la retención y la transferencia.

Variabilidad. Implica incluir tareas diversas que modifiquen el número de jugadores, el espacio, las reglas, los estímulos o la presión temporal, lo que obliga al jugador a adaptarse y a buscar soluciones diferentes (Chow et al., 2021). Los formatos de juego reducido, por ejemplo, producen demandas distintas según el tamaño del espacio y el tipo de juego (Mandorino et al., 2024), y las tareas con distinto nivel de decisión generan respuestas técnicas y de carga externa diferentes (Coutinho et al., 2023).

Progresión. Estructura la complejidad de las tareas de menor a mayor: primero con menos incertidumbre, más espacio y menos adversarios o estímulos; luego, con mayor dificultad perceptiva, táctica y física. Esto permite construir confianza y automatización técnica parcial antes de afrontar desafíos mayores, y es coherente con el criterio de simplificar la tarea sin romper el acoplamiento percepción-acción (Chow et al., 2021).

Participación activa y reflexión. Los jugadores no solo ejecutan, sino que analizan, reciben retroalimentación, comparan alternativas y evalúan decisiones propias y ajenas. El Programa Táctico basado en el Pensamiento Crítico (TPCT), descrito por Gaviria Alzate et al. (2025), combina juegos reducidos y tareas modificadas con periodos de reflexión estructurada y diálogo colectivo, y sitúa al entrenador como facilitador de un entorno en el que el conocimiento se coconstruye.

Propósito y significado. Las tareas deben vincularse con objetivos que tengan sentido para los jugadores: que sepan, por ejemplo, que una tarea de posesión les ayuda a conservar el balón en el partido o que un juego reducido con presión los prepara para la presión defensiva real. Fletcher y Ní Chróinín (2022) discuten cómo los principios pedagógicos que priorizan experiencias significativas en la educación física favorecen el compromiso y la motivación del estudiante.

Estrategias de planificación y aplicación

Para que el método funcione es imprescindible planificar de manera coherente los componentes a lo largo del tiempo, de modo que los entrenamientos sean progresivos, adaptados, evaluables y aplicables al contexto competitivo. La literatura reciente permite identificar siete criterios.

Primero, una **periodización flexible** y ajustada al contexto del jugador. En una academia juvenil inglesa, Pass et al. (2022), con un diseño mixto que combinó carga de entrenamiento medida con GPS y entrevistas al preparador físico, mostraron brechas entre la periodización planificada y la realmente aplicada. Esto sugiere que los planes macro, meso y microcíclicos deben contemplar márgenes de ajuste según la respuesta física y psicológica de los jugadores y el calendario competitivo.

Segundo, la **dosificación de cargas**, físicas y cognitivas, integrada en la programación de cada ciclo, de manera que la fidelidad de las tareas no se logre a costa de un exceso de carga (Champion et al., 2023). En academias francesas, una encuesta a 45 preparadores físicos describió semanas típicas con trabajo físico intenso lejos del día de partido y reducción de la carga en los días previos al juego (Douchet et al., 2023).

Tercero, la **integración de los componentes dentro de cada sesión** mediante tareas representativas. El programa SABC (velocidad, agilidad, equilibrio y coordinación), aplicado dos veces por semana durante doce semanas a 30 jugadores de unos 15 años, mostró efectos positivos en la habilidad de los jugadores mediante un diseño con medidas iniciales y finales (Ardiansyah et al., 2024), lo que sugiere planificar sesiones con ejercicios mixtos y no con bloques separados de física, técnica o táctica.

Cuarto, la **progresión de la complejidad y la representatividad**, desde ejercicios simples y predecibles hacia tareas con mayor incertidumbre, restricciones, decisiones tácticas más complejas y exigencias físicas y cognitivas crecientes, alineadas con la madurez física, cognitiva y emocional de jugadores de 12 a 14 años. No se identificó un estudio que haya evaluado esa progresión con todos los componentes integrados en este rango de edad, lo que justifica la presente investigación.

Quinto, la **evaluación continua y la retroalimentación** como parte de la planificación: no basta con planear, es necesario monitorear la respuesta, contrastar lo planificado con lo aplicado y ajustar (Pass et al., 2022). Los programas integrados incluyen, además, mediciones pretest y postest para valorar los cambios (Ardiansyah et al., 2024).

Sexto, la **adaptación individual** dentro del plan general. Los futbolistas no evolucionan igual en la edad de 12 a 14 años, por las diferencias de crecimiento, maduración, capacidad de recuperación y desarrollo cognitivo; la edad cronológica explica, por ejemplo, parte de la varianza del rendimiento de juego en jóvenes (Heilmann et al., 2022). Los planes efectivos permiten diferenciar ejercicios, intensidades o volúmenes según el nivel técnico, la condición física y el estado emocional del jugador.

Séptimo, la **coordinación entre las fases de entrenamiento y competencia**: planificar microciclos que reduzcan la carga el día previo al juego, concentren las sesiones tácticas cerca del partido y ubiquen el trabajo físico integrado lejos de él, en

coherencia con las prácticas descritas en academias de alto nivel (Douchet et al., 2023).

Inteligencia de Juego

Fundamentos de la inteligencia de juego

La inteligencia de juego en el fútbol es la capacidad del jugador para percibir, interpretar y anticipar situaciones del entorno dinámico del juego y tomar decisiones rápidas y efectivas que optimicen el rendimiento individual y colectivo. Trasciende la ejecución técnica porque integra procesos cognitivos complejos que permiten adaptarse a las demandas cambiantes del partido, responder con creatividad a escenarios inesperados y coordinar las acciones con las de los compañeros. Teoldo et al. (2022) la vinculan con el entrenamiento y el desarrollo táctico para un juego intencional y creativo. Una revisión de alcance reciente indica que la inteligencia de juego involucra la capacidad de percibir y anticipar patrones significativos, integrando atención selectiva, memoria de trabajo y planificación para guiar la acción (Haugan et al., 2025).

La percepción es un pilar central: el jugador debe identificar y procesar información relevante (ubicación de compañeros y adversarios, espacios libres, trayectoria del balón) mientras filtra los estímulos irrelevantes. A ella se suma la toma de decisiones: evaluar varias opciones en fracciones de segundo y elegir la que maximiza las posibilidades de éxito táctico en ataque, defensa o transición, proceso influido por la experiencia previa, el conocimiento táctico y la comprensión del modelo de juego. Completan el constructo la adaptabilidad táctica, es decir, la capacidad de ajustar el comportamiento según la dinámica del juego y la respuesta del adversario, y los componentes emocionales: la gestión de la presión, la concentración sostenida y la resiliencia ante el error condicionan la calidad de la decisión. La inteligencia de juego es, por tanto, un constructo integral que articula percepción, decisión, adaptación, conocimiento táctico y regulación emocional, esencial en edades de formación como las de 12 a 14 años.

Componentes de la inteligencia de juego

La inteligencia de juego integra componentes cognitivos, perceptivos y ejecutivos que interactúan para permitir una reacción eficaz en situaciones dinámicas. Una revisión de alcance identifica como los más relevantes la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva, el control inhibitorio y la planificación (Haugan et al., 2025), a los que se agregan la anticipación y la atención.

a) **Memoria de trabajo.** Permite mantener y manipular información del juego en tiempo real (posición de oponentes y compañeros, opciones de pase, espacios libres) mientras se procesan variables nuevas, como un cambio táctico o la presión del rival.
b) **Flexibilidad cognitiva.** Permite cambiar de estrategia cuando las condiciones varían (el adversario modifica su formación, se pasa de defender a atacar) y evita regirse por esquemas rígidos.
c) **Control inhibitorio.** Consiste en suprimir respuestas automáticas o impulsivas poco adecuadas, resistir distracciones y mantener el foco en las señales tácticas útiles; por ejemplo, no intentar un pase arriesgado por impulso, sino esperar el momento oportuno.
d) **Anticipación.** Es la capacidad de prever las intenciones del adversario o las oportunidades de juego antes de que ocurran plenamente. En el estudio de De Joode et al. (2021), una tarea de oclusión visual permitió medir la anticipación de la trayectoria del balón y la decisión con distintos tiempos de visibilidad.
e) **Atención selectiva y dividida.** Permiten filtrar la información relevante e ignorar estímulos irrelevantes, y atender varios estímulos a la vez (balón, compañeros, adversarios, espacio libre).
f) **Planificación y estrategia.** Se refiere al establecimiento de objetivos tácticos (cómo se desarrollará la jugada, qué espacios ocupar, cómo coordinarse) y a la estrategia individual dentro del modelo de juego del equipo.

Factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia de juego

El desarrollo de la inteligencia de juego en futbolistas jóvenes depende de factores personales, contextuales, de entrenamiento y cognitivos que actúan de manera interrelacionada. No basta con entrenar la decisión o la percepción de forma aislada.

La **edad y la maduración** son un factor fundamental. En un estudio con 94 futbolistas varones de 12 a 19 años del máximo nivel competitivo alemán, la edad cronológica y la capacidad de inhibición, medida con una tarea de tipo flanker, explicaron en conjunto cerca del 18 % de la varianza del rendimiento de juego (Heilmann et al., 2022). El **tipo de programa de entrenamiento** es otro factor: los programas orientados al desarrollo de la decisión producen efectos favorables sobre el comportamiento táctico de jóvenes de deportes de equipo, mientras que los efectos sobre la ejecución técnica son menos claros (Silva et al., 2021).

Las **funciones ejecutivas** también son determinantes. Un metaanálisis que incluyó 12 estudios con 1 668 niños y adolescentes encontró que el entrenamiento de fútbol se asocia con mejoras en la atención, el control inhibitorio y la memoria de trabajo (Mao et al., 2024). Por su parte, la **calidad de la toma de decisiones** parece sostener el comportamiento táctico incluso en condiciones de fatiga: jugadores con mejores habilidades de decisión mantuvieron su eficiencia táctica y redujeron el desgaste físico (Dambroz & Teoldo, 2023).

Los **factores contextuales** (el tipo de entorno de entrenamiento, la calidad del entrenador y de la retroalimentación, la cultura del equipo, el apoyo social de padres, compañeros y cuerpo técnico, y la frecuencia de exposición al juego real) tienen igualmente un peso relevante. Esta consideración es una posición del autor, fundamentada en la lógica de los principios pedagógicos antes descritos, y requiere contrastarse con estudios específicos del contexto. Finalmente, la **variabilidad y complejidad de las tareas** de entrenamiento influyen: las tareas con distintos niveles de decisión generan respuestas técnicas y de carga externa diferentes en jóvenes de unos 13 años (Coutinho et al., 2023), lo que sugiere que la variabilidad impulsa adaptaciones tanto físicas como perceptivo-cognitivas.

Evaluación y medición de la inteligencia de juego

Evaluar la inteligencia de juego permite cuantificar el nivel de comprensión táctica, la capacidad perceptivo-cognitiva y la toma de decisiones de los jugadores en contextos representativos. Tradicionalmente se valoraba a través de la observación del entrenador y de pruebas de desempeño táctico en partidos o entrenamientos, métodos que presentan limitaciones de subjetividad y de fiabilidad entre evaluadores, por lo que se recomienda incorporar instrumentos estandarizados que integren las dimensiones cognitiva y comportamental.

Uno de los instrumentos más utilizados es el Game Performance Assessment Instrument (GPAI), desarrollado por Oslin et al. (1998), que analiza el desempeño de juego mediante componentes como la toma de decisiones, la ejecución de habilidades y el apoyo sin balón. Otro es el Sistema de Evaluación Táctica en Fútbol (FUT-SAT), desarrollado por Costa et al. (2011), que evalúa el comportamiento táctico a partir de cinco principios ofensivos (penetración, cobertura ofensiva, movilidad, espacio y unidad ofensiva) y cinco defensivos (contención, cobertura defensiva, equilibrio, concentración y unidad defensiva) en un juego de portero + 3 contra 3 + portero en un campo de 36 × 27 m; su proceso de validación reportó valores de fiabilidad intra e interobservador superiores a 0,79. Las pruebas de video con oclusión, como el GID (de Joode et al., 2021), y los test de video de decisión, como el TacticUP® utilizado en estudios con jóvenes brasileños (Dambroz & Teoldo, 2023; Machado et al., 2024), miden la calidad y el tiempo de decisión en escenarios controlados.

En la presente investigación no se aplicaron el GPAI ni el FUT-SAT. Se emplearon rúbricas y listas de cotejo de elaboración propia, construidas a partir de las dimensiones definidas en la operacionalización de variables (ver Anexo D), que registran la toma de decisiones, la comprensión táctica, la ejecución técnica bajo oposición, los comportamientos tácticos colectivos y los indicadores psicosociales. Esta decisión responde a la necesidad de un instrumento aplicable en las sesiones regulares del club, aunque exige documentar con rigor su validez y su confiabilidad (ver Capítulo III).

Sistema de Hipótesis

Dado que el estudio compara un grupo experimental con un grupo control mediante mediciones pretest y postest, se formulan hipótesis que pueden someterse a prueba. La hipótesis general y las hipótesis específicas son las siguientes.

Hipótesis general (H1). Los futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C. que participan en dos microciclos de entrenamiento con método integrado presentan una mejora mayor en la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales que los futbolistas que continúan con el entrenamiento tradicional.

Hipótesis nula (H0). No existe diferencia entre el grupo experimental y el grupo control en la mejora de la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico ni las variables psicosociales.

Las hipótesis específicas son:

H1a. El grupo experimental mejora más que el grupo control en la calidad de la toma de decisiones (comprensión táctica y resolución de problemas incluidas).

H1b. El grupo experimental mejora más que el grupo control en la eficiencia técnica bajo oposición (pases correctos, controles exitosos y participación colectiva).

H1c. El grupo experimental mejora más que el grupo control en los indicadores tácticos colectivos (ocupación del espacio, apoyo ofensivo y defensivo, y sincronización colectiva).

H1d. El grupo experimental mejora más que el grupo control en la comunicación, la cooperación y la autoeficacia observadas durante el juego.

Las hipótesis se contrastan con el nivel de significancia. Por tratarse de un diseño cuasi-experimental, sin asignación aleatoria, la confirmación de una hipótesis indica mayor plausibilidad de la intervención como explicación del cambio, pero no equivale a control total de las variables externas.

Sistema de Variables

La variable independiente es la aplicación del método integrado durante los microciclos. Se define por la presencia de tareas representativas, juegos reducidos, resolución de problemas y combinación de demandas técnicas, tácticas, físicas y cognitivas. Las variables dependientes son tres: la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico (que incluye la ejecución técnica bajo oposición y el comportamiento táctico colectivo) y las variables psicosociales de comunicación, cooperación y autoeficacia. La lógica del diseño compara el cambio intragrupo entre el pretest y el postest y la diferencia de evolución entre el grupo experimental y el grupo control; esta estructura otorga mayor plausibilidad a la intervención que una comparación únicamente final, aunque la ausencia de asignación aleatoria impide afirmar un control total de las variables externas.

Conceptualización de Variables

El Cuadro 1 define conceptual y operacionalmente cada variable y la vincula con la hipótesis o el objetivo específico correspondiente.

Cuadro 1
Conceptualización de las Variables

Objetivo Específico o Hipótesis	Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional
Hipótesis general (H1)	Método integrado (independiente)	Estrategia metodológica que desarrolla de forma simultánea las capacidades técnicas, tácticas, físicas, psicológicas y sociales del jugador mediante tareas representativas del juego real (Ardiansyah et al., 2024).	Plan de microciclos aplicado al grupo experimental: objetivos de cada tarea, restricciones, duración, organización, reglas y progresiones; el grupo control mantiene su entrenamiento analítico habitual.
1. Medir el cambio en la calidad de la toma de decisiones (H1a)	Inteligencia de juego (dependiente)	Capacidad del jugador para percibir información relevante del entorno, decidir con oportunidad y ejecutar con calidad motriz según intenciones tácticas individuales y colectivas.	Puntuación (1 a 5) de la Rúbrica A en toma de decisiones, comprensión táctica y resolución de problemas, en pretest y postest.

Objetivo Específico o Hipótesis	Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional
2. Evaluar la eficiencia técnica bajo oposición (H1b)	Desempeño técnico-táctico: ejecución técnica (dependiente)	Calidad de la ejecución de los gestos técnicos en función de su propósito táctico, bajo oposición y presión espacio-temporal.	Porcentaje de pases correctos, de controles exitosos y de participación colectiva registrado en la Lista de cotejo B.
3. Analizar los comportamientos tácticos colectivos (H1c)	Desempeño técnico-táctico: comportamiento táctico colectivo (dependiente)	Forma en que los jugadores se organizan colectivamente durante el juego: ocupación racional del espacio, apoyos y sincronización de movimientos.	Puntuación de la Rúbrica C en ocupación del espacio, apoyo ofensivo y defensivo y sincronización colectiva.
4. Valorar los cambios en comunicación, cooperación y trabajo en equipo (H1d)	Variables psicosociales (dependiente)	Conductas de interacción grupal relevantes para el rendimiento: comunicación, cooperación, autoeficacia y respeto de acuerdos.	Ítems de la Lista de cotejo D y notas de campo del investigador.

Fuente: EL AUTOR. (2026).

Operacionalización de Variables

Cada variable se descompuso en dimensiones e indicadores observables y se vinculó con los ítems de los instrumentos (ver Anexo D). El Cuadro 2 resume esta relación. La Rúbrica A contiene cinco criterios (A1 a A5); en este informe se presentan los resultados de los tres primeros, que son los registrados en el análisis.

Cuadro 2
Operacionalización de las Variables

Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento	Ítem
Método integrado	Características de la intervención	Tareas representativas, juegos reducidos, integración técnica-táctica-cognitiva y progresión de las tareas	Ficha de registro de sesiones (ver Anexo E)	—
Inteligencia de juego	Decisión y comprensión táctica	Toma de decisiones; comprensión táctica; resolución de problemas; anticipación; velocidad de respuesta	Rúbrica A	A1 a A5
Desempeño técnico-táctico	Ejecución técnica en contexto	Pases correctos (%); controles exitosos (%); participación colectiva (%)	Lista de cotejo B	B1 a B3

Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento	Ítem
Desempeño técnico-táctico	Comportamiento táctico colectivo	Ocupación del espacio; apoyo ofensivo y defensivo; sincronización colectiva	Rúbrica C	C1 a C3
Variables psicosociales	Interacción grupal	Comunicación; cooperación; iniciativa y persistencia tras el error (autoeficacia); respeto de reglas y roles	Lista de cotejo D; notas de campo	D1 a D5

Fuente: EL AUTOR. (2026).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo explica cómo se desarrolló el estudio: el tipo y el diseño de la investigación, la población y la muestra, el área de investigación, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, los procedimientos de validación y confiabilidad, la técnica de análisis de datos y las fases del proceso.

Tipo de Investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con predominio cuantitativo. El componente cuantitativo se materializa en las mediciones pretest y postest, aplicadas mediante rúbricas y listas de cotejo con indicadores observables en tareas representativas; el componente cualitativo se basa en la observación sistemática del comportamiento táctico y de la interacción social durante los entrenamientos, registrada en notas de campo. Según Creswell y Creswell (2018), los diseños mixtos integran datos cuantitativos y cualitativos para comprender un problema con mayor amplitud, y Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que esta combinación permite triangular la información numérica con observaciones descriptivas. Su pertinencia en este estudio radica en que no solo interesa medir los cambios en el rendimiento, sino también interpretar las transformaciones en el comportamiento, la cooperación y la dinámica colectiva de los jugadores.

Es una investigación de campo, porque los datos se obtuvieron directamente en el Club Guayas S.C. y en condiciones reales de entrenamiento, y de nivel explicativo, porque busca determinar si la aplicación del método integrado, en comparación con el enfoque tradicional, incide en la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales, y comprender por qué y cómo ocurren esas variaciones. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), los estudios explicativos buscan establecer las causas de los fenómenos y las relaciones entre variables mediante procedimientos sistemáticos.

El diseño es cuasi-experimental, de pretest y postest con grupo control no equivalente. En este diseño se manipula deliberadamente la variable independiente (el método de entrenamiento), pero los grupos ya están conformados y los participantes no se asignan al azar (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Se eligió porque el estudio se desarrolla en un contexto real de entrenamiento deportivo, en el que la aleatorización no es viable debido a la estructura establecida de los equipos y las categorías. El esquema es el siguiente: el grupo experimental recibe la medición inicial (O1), el tratamiento con método integrado (X) y la medición final (O2); el grupo control recibe las mismas mediciones, pero continúa con su entrenamiento habitual. La comparación de la evolución entre ambos grupos permite identificar los avances que acompañan a la metodología implementada; no obstante, la ausencia de aleatorización impide atribuir los cambios exclusivamente a ella.

El grupo experimental fue sometido a dos microciclos de entrenamiento diseñados bajo el método integrado, con tareas representativas, juegos reducidos y situaciones contextualizadas que combinan componentes técnicos, tácticos, físicos y cognitivos. En paralelo, el grupo control continuó con un enfoque analítico tradicional, centrado en la repetición de gestos técnicos aislados y en ejercicios descontextualizados. Ambos grupos fueron evaluados antes y después del periodo de intervención con los mismos instrumentos y en condiciones equivalentes.

Población y Muestra

La unidad de análisis es el futbolista del Club Guayas S.C., una institución deportiva con amplia trayectoria en la formación de futbolistas jóvenes en la provincia del Guayas, Ecuador. La población está conformada por los deportistas de las categorías sub-12, sub-13 y sub-14, que desarrollan su formación dentro del mismo entorno metodológico y competitivo. Se trata de una población en una etapa del desarrollo en la que las capacidades cognitivas, técnicas y sociales son altamente moldeables y el aprendizaje táctico cobra relevancia.

De esa población se seleccionó una muestra de 24 futbolistas de entre 12 y 14 años, que cumplían los criterios de inclusión: pertenecer al club por lo menos seis meses, asistir regularmente a los entrenamientos y no presentar lesiones durante el

periodo de estudio. La muestra se dividió en dos grupos de 12 jugadores: un grupo experimental, al que se aplicó el método integrado durante dos microciclos, y un grupo control, que continuó con la metodología tradicional. La conformación buscó similitud entre los grupos en edad, nivel de experiencia y posición en el campo, como condición de comparabilidad; los promedios del pretest (Cuadros 3 a 5) muestran valores iniciales semejantes en ambos grupos.

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, porque la selección dependió de la disponibilidad, el compromiso y la regularidad de asistencia de los deportistas y de las condiciones logísticas del club. Esta decisión es adecuada al contexto deportivo, donde las dinámicas de entrenamiento y competencia imponen restricciones prácticas para la aleatorización (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018), aunque limita la generalización de los resultados.

Área de Investigación

El área corresponde al contexto formativo del Club Guayas S.C. y a sus categorías de 12 a 14 años. Las unidades de análisis son los 24 jugadores seleccionados, distribuidos en grupo experimental y grupo control, y los registros generados durante las sesiones de evaluación e intervención.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Se emplearon técnicas de observación sistemática y de registro estructurado del desempeño, que permiten obtener información sobre las variables técnico-tácticas, cognitivas y psicosociales de los futbolistas antes y después de la intervención sin alterar la dinámica natural del juego. La observación se estructuró bajo criterios definidos previamente en rúbricas e indicadores, para asegurar la objetividad del registro. Los instrumentos, derivados de la operacionalización de las variables (ver Anexo D), fueron:

a) **Rúbrica A, de inteligencia de juego.** Cinco criterios (toma de decisiones, comprensión táctica, resolución de problemas, anticipación y velocidad de respuesta) puntuados de 1 a 5 en juegos reducidos. En este informe se reportan los tres primeros criterios.

b) **Lista de cotejo B, técnico-táctica.** Registra el porcentaje de pases correctos, de controles exitosos y de participación colectiva en tareas con oposición.

c) **Rúbrica C, de indicadores tácticos colectivos.** Valora la ocupación del espacio, el apoyo ofensivo y defensivo y la sincronización colectiva.

d) **Lista de cotejo D, psicosocial.** Registra conductas de comunicación, cooperación, aceptación de la retroalimentación, participación tras el error, iniciativa y respeto de las reglas y los roles.

e) **Fichas de registro de desempeño y notas de campo.** Las fichas consignan los resultados del pretest y del postest; las notas de campo del investigador recogen observaciones cualitativas sobre la actitud, la comunicación y la cohesión grupal.

Los instrumentos se aplicaron en sesiones de entrenamiento supervisadas, registrando de manera sistemática los comportamientos y desempeños observables, tanto en los juegos reducidos y las tareas representativas de los microciclos como en los entrenamientos y partidos. El contenido completo de las rúbricas y listas de cotejo se presenta en el Anexo D.

Los participantes se identificaron con códigos y la información se gestionó con criterios de minimización, codificación y resguardo de datos (ver Anexo F).

Validación

Se plantea la validez de contenido mediante juicio de expertos, procedimiento que verifica que los ítems de los instrumentos correspondan con las dimensiones definidas en la operacionalización. Los criterios de revisión son la correspondencia con los objetivos, la definición operativa de cada indicador, la claridad de los niveles de desempeño y la factibilidad de registro durante el juego. Conforme a las Normas UNICAL, la valoración debe estar a cargo de un número impar de expertos, con un mínimo de tres, identificados con su profesión; el formato de la ficha de validación se presenta en el Anexo G.

Confiabilidad

La confiabilidad de una rúbrica observacional depende de que distintos observadores interpreten de modo semejante los criterios y de que cada criterio se aplique de forma estable en el pretest y en el postest. Por ello, corresponde realizar un entrenamiento previo del observador, utilizar ejemplos de calibración y, cuando haya más de un evaluador, estimar el acuerdo interobservador. A modo de referencia, el sistema FUT-SAT reportó valores de fiabilidad intra e interobservador superiores a 0,79 en su validación (Costa et al., 2011).

Técnica de Análisis de Datos

El análisis de los datos se realizó bajo un enfoque mixto. En el componente cuantitativo, los datos de las rúbricas y listas de cotejo se organizaron en hojas de cálculo para calcular medidas de tendencia central (media y mediana), desviación estándar y porcentajes de cambio entre el pretest y el postest, por grupo. El cambio relativo se calculó como (postest − pretest) / pretest × 100 sobre los promedios de cada grupo; en los indicadores expresados en porcentaje se informa también la diferencia en puntos porcentuales (p. p.). Posteriormente se compararon el grupo experimental y el grupo control para identificar diferencias en la toma de decisiones, la eficacia técnica y los indicadores tácticos colectivos. Para determinar la existencia de diferencias significativas entre los resultados iniciales y finales se prevé la prueba t de Student para muestras relacionadas.

En el componente cualitativo, las observaciones registradas en las notas de campo se analizaron mediante codificación temática, identificando patrones y tendencias relacionados con la comunicación, la cooperación y la autoeficacia. Finalmente, la triangulación contrastó la información de las distintas fuentes e instrumentos para interpretar los resultados numéricos con evidencias contextuales del proceso (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Fases de la Investigación

El estudio se desarrolló en seis fases, cuyo cronograma técnico se presenta en el Anexo H:

Fase 1. **Diagnóstico y definición de indicadores**, mediante la revisión documental de la literatura y la derivación de los indicadores de las variables.

Fase 2. **Evaluación pretest** de ambos grupos, con los mismos instrumentos y bajo condiciones equivalentes.

Fase 3. **Aplicación de los microciclos** integrados al grupo experimental, con continuidad de la metodología habitual en el grupo control, y registro de las sesiones (ver Anexo E).

Fase 4. **Evaluación postest** de ambos grupos.

Fase 5. **Organización estadística** de los datos e interpretación de las notas de campo mediante codificación temática (ver Anexo I).

Fase 6. **Triangulación de resultados**, discusión con los antecedentes y formulación de conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados siguiendo el orden de los objetivos específicos. Los datos provienen de las mediciones pretest y postest de los 24 jugadores (12 por grupo) con los instrumentos descritos en el Capítulo III. En cada apartado se anuncia el cuadro, se presenta el gráfico correspondiente y se interpreta el resultado. Los cambios se expresan como diferencia absoluta y como cambio relativo sobre el promedio del grupo; en los porcentajes se indica además la diferencia en puntos porcentuales (p. p.).

Análisis Detallado de los Resultados

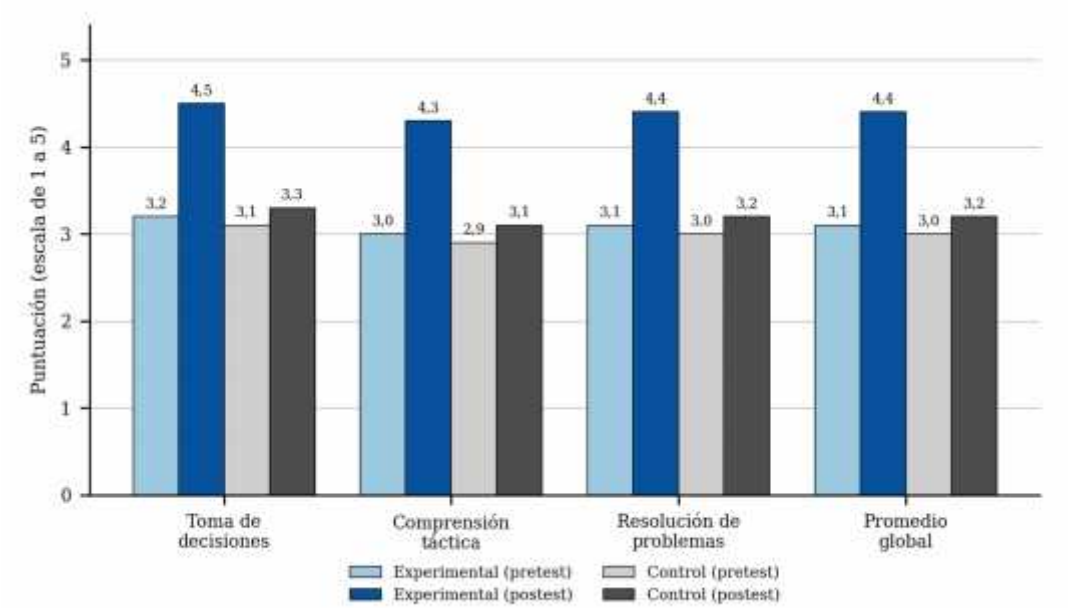
Calidad de la Toma de Decisiones e Inteligencia de Juego

El Cuadro 3 presenta las puntuaciones de la rúbrica de observación de la inteligencia de juego, en una escala de 1 a 5, para el grupo experimental y el grupo control en el pretest y el postest. El Gráfico 1 muestra los mismos valores.

Cuadro 3
Rúbrica de Observación de la Inteligencia de Juego

Grupo	Evaluación	Toma de decisiones	Comprensión táctica	Resolución de problemas	Promedio global (1–5)
Experimental	Pretest	3,2	3,0	3,1	3,1
Experimental	Postest	4,5	4,3	4,4	4,4
Control	Pretest	3,1	2,9	3,0	3,0
Control	Postest	3,3	3,1	3,2	3,2

Gráfico 1
Rúbrica de Observación de la Inteligencia de Juego por Grupo y Evaluación



En el grupo experimental, el promedio global pasó de 3,1 en el pretest a 4,4 en el postest (+1,3 puntos; +41,9 %), mientras que en el grupo control pasó de 3,0 a 3,2 (+0,2 puntos; +6,7 %). Los promedios iniciales de ambos grupos fueron semejantes (3,1 y 3,0). En la toma de decisiones, el grupo experimental avanzó de 3,2 a 4,5 (+40,6 %) y el control de 3,1 a 3,3 (+6,5 %). Las tres dimensiones del grupo experimental mejoraron en la misma magnitud absoluta (1,3 puntos): la comprensión táctica pasó de 3,0 a 4,3 (+43,3 %) y la resolución de problemas, de 3,1 a 4,4 (+41,9 %); el valor más alto del postest correspondió a la toma de decisiones (4,5).

Interpretación. Los datos muestran una mejora marcada del grupo experimental en la inteligencia de juego, frente a un progreso leve del grupo control, atribuible al desarrollo natural de las sesiones tradicionales, que no integran de forma sistemática las dimensiones técnico-tácticas y cognitivas. Según la lectura del investigador, los jugadores evidenciaron mayor rapidez y pertinencia táctica tras los microciclos, y un pensamiento más anticipativo y creativo en contextos de presión.

Estos resultados son consistentes con la hipótesis H1a, aunque su confirmación estadística depende de la prueba de significación que se discute en el análisis general.

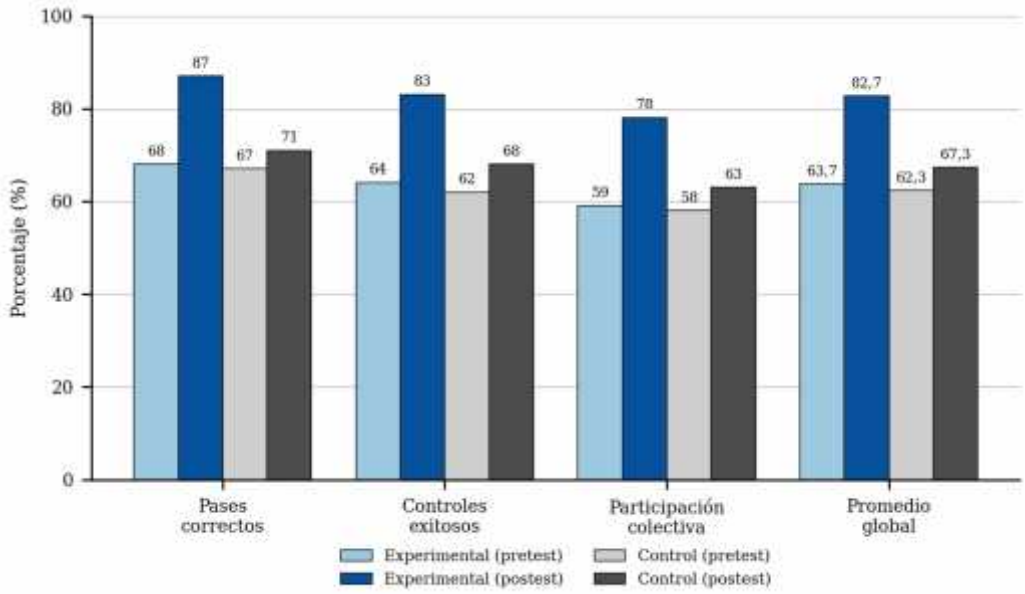
Eficiencia Técnica bajo Oposición

El Cuadro 4 presenta los resultados de la lista de cotejo técnico-táctica, expresados como porcentaje de acciones logradas, para ambos grupos, y el Gráfico 2 los representa.

Cuadro 4
Lista de Cotejo Técnico-Táctica

Grupo	Evaluación	Pases correctos (%)	Controles exitosos (%)	Participación colectiva (%)	Promedio global (%)
Experimental	Pretest	68	64	59	63,7
Experimental	Postest	87	83	78	82,7
Control	Pretest	67	62	58	62,3
Control	Postest	71	68	63	67,3

Gráfico 2
Lista de Cotejo Técnico-Táctica por Grupo y Evaluación



El promedio global del grupo experimental pasó de 63,7 % a 82,7 % (+19,0 p. p.; +29,8 %), y el del grupo control, de 62,3 % a 67,3 % (+5,0 p. p.; +8,0 %). En el grupo experimental, los tres indicadores mejoraron 19 puntos porcentuales: los pases correctos pasaron de 68 % a 87 % (+27,9 %), los controles exitosos de 64 % a 83 % (+29,7 %) y la participación colectiva de 59 % a 78 % (+32,2 %). En el grupo control, los pases correctos pasaron de 67 % a 71 % (+6,0 %), los controles de 62 % a 68 % (+9,7 %) y la participación de 58 % a 63 % (+8,6 %).

Interpretación. El grupo experimental mostró un incremento notable del rendimiento técnico-táctico, con mayor seguridad para mantener la posesión bajo presión y una participación colectiva más alta, lo que sugiere un entendimiento más profundo del juego y mayor cohesión entre compañeros. El grupo control avanzó de forma moderada, en coherencia con un entrenamiento centrado en repeticiones aisladas y ejercicios analíticos. Los datos son consistentes con la hipótesis H1b y con la idea de que situar al jugador en tareas que exigen decisión y ejecución simultáneas favorece el desarrollo técnico-táctico funcional.

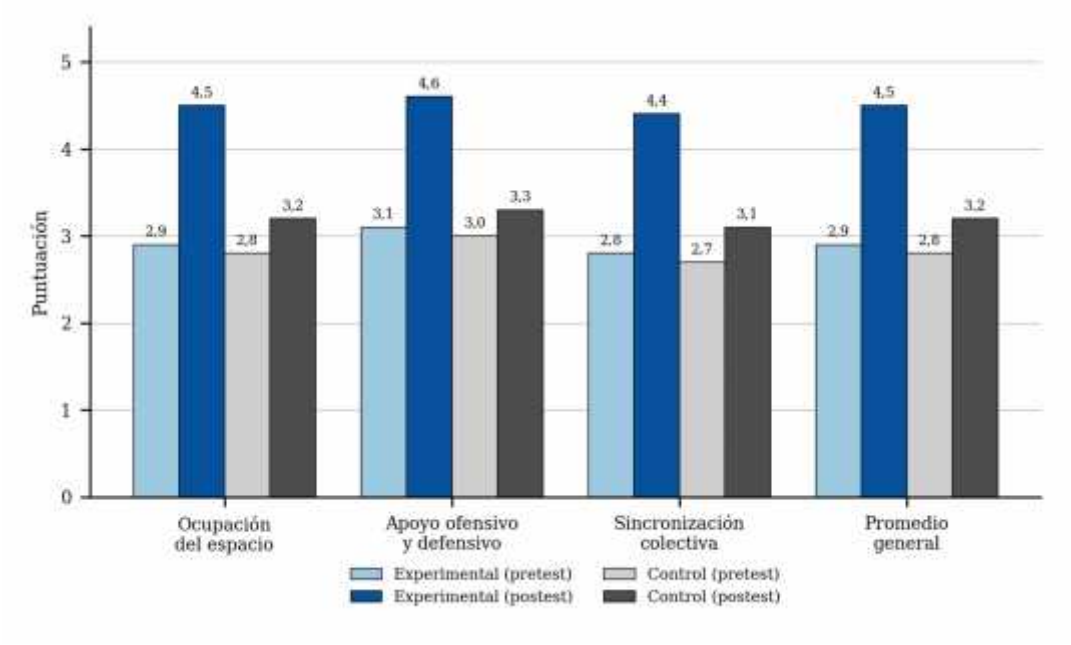
Comportamiento Táctico Colectivo

El Cuadro 5 resume los indicadores tácticos colectivos (puntuaciones de la rúbrica C confirmar la escala; se asume de 1 a 5) de cada grupo en el pretest y el postest; el Gráfico 3 los ilustra.

Cuadro 5
Lista de Cotejo de Indicadores Tácticos Colectivos

Categoría	Experimental (pretest)	Experimental (postest)	Control (pretest)	Control (postest)
Ocupación del espacio	2,9	4,5	2,8	3,2
Apoyo ofensivo y defensivo	3,1	4,6	3,0	3,3
Sincronización colectiva	2,8	4,4	2,7	3,1
Promedio general	2,9	4,5	2,8	3,2

Gráfico 3
Indicadores Tácticos Colectivos por Grupo y Evaluación



El grupo experimental alcanzó un promedio general de 4,5 en el postest frente a 2,9 en el pretest (+1,6 puntos; +55,2 %); el grupo control pasó de 2,8 a 3,2 (+0,4 puntos; +14,3 %). Por categorías, en el grupo experimental la ocupación del espacio avanzó de 2,9 a 4,5 (+55,2 %), el apoyo ofensivo y defensivo de 3,1 a 4,6 (+48,4 %) y la sincronización colectiva de 2,8 a 4,4 (+57,1 %); en el control, las variaciones fueron de +14,3 %, +10,0 % y +14,8 %, respectivamente.

Interpretación. El grupo experimental mejoró en todas las dimensiones tácticas colectivas, lo que indica que el método integrado favorece la comprensión colectiva del juego, la lectura de las situaciones y la coordinación táctica entre los jóvenes jugadores; el grupo control presentó incrementos menores. Estos resultados son consistentes con la hipótesis H1c.

Comunicación, Cooperación y Trabajo en Equipo

Las variables psicosociales se registraron con la lista de cotejo D y con las notas de campo del investigador. Las observaciones indican que, en el grupo experimental, los jugadores mostraron mayor cohesión grupal y una disposición más

activa para interactuar y coordinar con sus compañeros; se expresaron más comprometidos con el equipo y más motivados durante los entrenamientos. Las notas de campo sugieren, además, que el aprendizaje en ambientes lúdicos, desafiantes y colaborativos estimula la autoconfianza, la creatividad y la responsabilidad individual dentro del colectivo.

Interpretación. Los registros cualitativos son coherentes con la hipótesis H1d y con la idea de que una tarea integrada obliga a comunicar, cooperar y ajustar decisiones con los compañeros. Sin embargo, sin datos cuantitativos de esta dimensión, la evidencia es de carácter descriptivo.

Análisis General de los Resultados

Los resultados evidencian que, en los 24 jugadores estudiados, la aplicación de dos microciclos basados en el método integrado se acompañó de mejoras descriptivas mayores en la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y los indicadores tácticos colectivos que las observadas en el grupo que trabajó con un enfoque tradicional. El Cuadro 6 sintetiza el cambio de cada indicador.

Cuadro 6
Síntesis del Cambio entre Pretest y Postest por Grupo

Indicador	Experimental: pretest → postest (cambio)	Control: pretest → postest (cambio)
Toma de decisiones (1–5)	3,2 → 4,5 (+1,3; +40,6 %)	3,1 → 3,3 (+0,2; +6,5 %)
Comprensión táctica (1–5)	3,0 → 4,3 (+1,3; +43,3 %)	2,9 → 3,1 (+0,2; +6,9 %)
Resolución de problemas (1–5)	3,1 → 4,4 (+1,3; +41,9 %)	3,0 → 3,2 (+0,2; +6,7 %)
Promedio global, inteligencia de juego (1–5)	3,1 → 4,4 (+1,3; +41,9 %)	3,0 → 3,2 (+0,2; +6,7 %)
Pases correctos (%)	68 → 87 (+19 p. p.; +27,9 %)	67 → 71 (+4 p. p.; +6,0 %)
Controles exitosos (%)	64 → 83 (+19 p. p.; +29,7 %)	62 → 68 (+6 p. p.; +9,7 %)
Participación colectiva (%)	59 → 78 (+19 p. p.; +32,2 %)	58 → 63 (+5 p. p.; +8,6 %)
Promedio global, técnico-táctico (%)	63,7 → 82,7 (+19,0 p. p.; +29,8 %)	62,3 → 67,3 (+5,0 p. p.; +8,0 %)
Ocupación del espacio	2,9 → 4,5 (+1,6; +55,2 %)	2,8 → 3,2 (+0,4; +14,3 %)
Apoyo ofensivo y defensivo	3,1 → 4,6 (+1,5; +48,4 %)	3,0 → 3,3 (+0,3; +10,0 %)
Sincronización colectiva	2,8 → 4,4 (+1,6; +57,1 %)	2,7 → 3,1 (+0,4; +14,8 %)
Promedio general, tácticos colectivos	2,9 → 4,5 (+1,6; +55,2 %)	2,8 → 3,2 (+0,4; +14,3 %)

Estos hallazgos se ajustan a la teoría de la dinámica ecológica y la pedagogía no lineal, según la cual los jugadores aprenden de manera más eficiente cuando las tareas reproducen las condiciones reales del juego y promueven la autoorganización y la decisión autónoma (Chow et al., 2021). La manipulación del espacio, el tiempo, el número de jugadores o la oposición permite que los deportistas reconozcan oportunidades de acción y respondan de forma creativa a contextos cambiantes, lo que fortalece la lectura táctica y la anticipación.

El patrón observado guarda relación con la literatura. Silva et al. (2021) hallaron que los programas de decisión mejoran el comportamiento táctico, pero no necesariamente la técnica aislada; en el presente estudio, en cambio, el desempeño técnico-táctico también mejoró en el grupo experimental, lo que puede deberse a que los indicadores técnicos se registraron en tareas con oposición y no en gestos aislados. Machado et al. (2024) encontraron mejoras en el tiempo de decisión y en la eficiencia táctica defensiva en jugadores sub-12 tras 25 sesiones de principios tácticos y juegos reducidos, aunque con una disminución de la calidad de decisión en la fase defensiva del postest; ese matiz sugiere analizar por separado las fases ofensiva y defensiva en futuras mediciones. Gaviria Alzate et al. (2024) reportaron un aumento del 41 % en el índice de eficiencia táctica de jugadores sub-14 tras ocho semanas, magnitud cercana a la observada aquí en la inteligencia de juego (+41,9 %), si bien con instrumentos, diseño y muestra distintos, por lo que la coincidencia no implica equivalencia entre estudios.

Los cambios psicosociales deben interpretarse como parte del mismo entorno de aprendizaje: una tarea integrada obliga a comunicar, cooperar y ajustar decisiones con los compañeros; por ello, las mejoras observadas en esas dimensiones no son un efecto externo al rendimiento, sino una condición que puede facilitar la organización colectiva del juego. Desde el punto de vista metodológico, la combinación de mediciones pretest-postest, observaciones cualitativas y lógica pedagógica de la intervención aporta coherencia a los hallazgos.

Deben señalarse varias salvedades. Primero, los valores del grupo experimental en el postest se acercan al máximo de la escala (4,4 a 4,6 sobre 5), por lo que un efecto techo podría limitar la lectura de nuevas mejoras. Segundo, el cambio de las puntuaciones se calculó sobre promedios de grupo; el original no presenta desviaciones estándar, datos individuales ni los resultados de la prueba t de Student prevista, de modo que las diferencias descritas son descriptivas y no puede afirmarse su significación estadística. Tercero, no se midió la permanencia de los cambios y la intervención se limitó a dos microciclos.

Evidencia del Logro de los Objetivos

Objetivo específico 1. Se alcanzó. Se midió el cambio en la calidad de la toma de decisiones: en el grupo experimental, la puntuación pasó de 3,2 a 4,5 (+40,6 %) y el promedio global de inteligencia de juego, de 3,1 a 4,4 (+41,9 %), frente a +6,5 % y +6,7 % en el grupo control (Cuadro 3 y Gráfico 1). Es coherente con la hipótesis H1a, a falta de la prueba de significación.

Objetivo específico 2. Se alcanzó. La eficiencia técnica bajo oposición del grupo experimental mejoró 19 puntos porcentuales en pases, controles y participación colectiva (promedio global +29,8 %), frente a +8,0 % en el grupo control (Cuadro 4 y Gráfico 2). Es coherente con la hipótesis H1b.

Objetivo específico 3. Se alcanzó. Los indicadores tácticos colectivos del grupo experimental pasaron de un promedio de 2,9 a 4,5 (+55,2 %), frente a 2,8 a 3,2 (+14,3 %) en el grupo control (Cuadro 5 y Gráfico 3). Es coherente con la hipótesis H1c.

Objetivo específico 4. Se alcanzó de manera parcial. Las observaciones de campo indican mejoras en comunicación, cooperación y cohesión del grupo experimental, pero no se dispone de una medición cuantitativa de la lista de cotejo D que permita valorar el cambio de forma comparable con los demás objetivos. Esta evidencia queda pendiente de completarse.

Objetivo general. Se alcanzó en lo referido a la inteligencia de juego y al desempeño técnico-táctico: el grupo que recibió dos microciclos con método integrado mejoró más que el grupo con entrenamiento tradicional. La hipótesis

general H1 se sostiene de forma descriptiva; su confirmación estadística y el soporte cuantitativo de la dimensión psicosocial permanecen pendientes. Las preguntas de investigación 1 a 3 se responden afirmativamente con los datos descriptivos del Capítulo IV; la pregunta 4 se responde únicamente con observaciones cualitativas. Los resultados deben interpretarse conforme al alcance del diseño cuasi-experimental y no como prueba absoluta de causalidad.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La investigación, desarrollada con un enfoque mixto de predominio cuantitativo y un diseño cuasi-experimental, tuvo como propósito verificar la efectividad de dos microciclos con método integrado como estrategia para el desarrollo de la inteligencia de juego, el desempeño técnico-táctico y las variables psicosociales en futbolistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C. Se comparó con un grupo control que continuó con un entrenamiento tradicional, con el fin de contrastar los efectos de ambos enfoques. Las conclusiones se derivan de los resultados del Capítulo IV y se formulan en el orden de los objetivos.

Toma de decisiones. El grupo experimental mejoró la calidad de la toma de decisiones de 3,2 a 4,5 puntos (+40,6 %) y su promedio global de inteligencia de juego de 3,1 a 4,4 (+41,9 %), frente a incrementos de 6,5 % y 6,7 % en el grupo control. La mejora fue similar en comprensión táctica y resolución de problemas, lo que indica un avance conjunto de la lectura del juego, la selección de respuestas y la adaptación a las restricciones de la tarea.

Eficiencia técnica. En las tareas con oposición, el porcentaje de pases correctos, de controles exitosos y de participación colectiva del grupo experimental aumentó 19 puntos porcentuales, con un promedio global que pasó de 63,7 % a 82,7 % (+29,8 %), frente a +8,0 % del grupo control. Estos hallazgos respaldan que el método integrado potencia la calidad de la ejecución sin sacrificar la toma de decisiones, al fortalecer la interrelación entre técnica y táctica.

Comportamiento táctico colectivo. El promedio de los indicadores tácticos colectivos del grupo experimental pasó de 2,9 a 4,5 (+55,2 %), con mejoras en la ocupación del espacio, el apoyo al poseedor del balón y la sincronización colectiva, frente a un promedio final de 3,2 en el grupo control. La estructura del método,

basada en tareas que reproducen los principios del juego real, parece favorecer que los jugadores internalicen conceptos tácticos de manera natural.

Comunicación, cooperación y trabajo en equipo. Las observaciones de campo indican mayor cohesión, comunicación y cooperación en el grupo experimental, así como mayor motivación y compromiso con el equipo. Esta conclusión es de carácter cualitativo, porque no se dispone de mediciones cuantitativas de la lista de cotejo psicosocial.

Objetivo general. En conjunto, los resultados descriptivos indican que dos microciclos con método integrado se asociaron con mejoras sustancialmente mayores que las del entrenamiento tradicional en la inteligencia de juego y en el desempeño técnico-táctico de los jugadores estudiados. El diseño cuasi-experimental, el tamaño de la muestra y la ausencia de pruebas de significación en el material analizado imponen cautela: los resultados describen efectos de corto plazo en un club específico y no equivalen a una prueba concluyente de causalidad.

Aportes. El estudio ofrece una validación práctica preliminar del método integrado como alternativa metodológica para el desarrollo del futbolista en etapa formativa y contribuye a comprender la inteligencia de juego como una competencia multifactorial que puede entrenarse de manera sistemática mediante metodologías que integran lo técnico, lo táctico, lo cognitivo y lo social.

Recomendaciones

Al club y a los entrenadores

a) **Implementación progresiva.** Incorporar el método integrado de forma gradual en los procesos de entrenamiento del Club Guayas S.C., asegurando que las tareas y los juegos mantengan la representatividad del juego real y combinen componentes técnicos, tácticos, físicos y cognitivos.

b) **Capacitación de entrenadores.** Formar a los entrenadores en los fundamentos teóricos y prácticos del método, para que puedan diseñar y

adaptar tareas coherentes con los objetivos de aprendizaje, la edad y el nivel de desarrollo de los futbolistas.

c) **Mayor duración y control de la carga.** Ampliar la duración de los programas de intervención, extendiendo el número de microciclos y controlando la carga física y cognitiva, para consolidar los aprendizajes y observar su evolución a largo plazo.
d) **Evaluación.** Complementar las rúbricas con herramientas más precisas, como video análisis, software táctico o instrumentos digitales de observación, y documentar la confiabilidad de los instrumentos, de modo que aumente la objetividad del análisis del rendimiento.
e) **Trabajo interdisciplinario.** Fomentar la colaboración entre entrenadores, psicólogos deportivos, preparadores físicos y docentes, para abordar de forma integral el desarrollo de la inteligencia de juego.

A futuras investigaciones

a) Replicar el estudio con muestras más amplias y diversas, incluyendo otras categorías formativas y contextos competitivos, con asignación aleatoria cuando sea posible y análisis inferencial completo (desviaciones estándar, pruebas de significación y tamaño del efecto).
b) Medir la permanencia de los cambios mediante seguimientos posteriores a la intervención.
c) Incorporar instrumentos específicos para las variables psicosociales, como cuestionarios de autoeficacia, y explorar la creatividad táctica, la autorregulación emocional y la resiliencia deportiva.
d) Difundir el método integrado en los programas de formación deportiva infantil y juvenil una vez que se cuente con evidencia más amplia que respalde su efectividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ardiansyah, A., Sumaryanto, S., Komarudin, K., Sabillah, M. I., Rusdin, R., Irawan, E., & Anhar, A. (2024). Plan de entrenamiento integrado para jugadores de fútbol juveniles: Enfoque en SABC. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, 53*, 418-426. https://doi.org/10.47197/retos.v53.102317

Champion, L., Middleton, K., & MacMahon, C. (2023). Many pieces to the puzzle: A new holistic workload approach to designing practice in sports. *Sports Medicine - Open, 9*, Artículo 38. https://doi.org/10.1186/s40798-023-00575-7

Chow, J. Y., Komar, J., & Seifert, L. (2021). The role of nonlinear pedagogy in supporting the design of modified games in junior sports. *Frontiers in Psychology, 12*, Artículo 744814. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.744814

Clemente, F. M., Ramirez-Campillo, R., Sarmento, H., Praça, G. M., Afonso, J., Silva, A. F., Rosemann, T., & Knechtle, B. (2021). Effects of small-sided game interventions on the technical execution and tactical behaviors of young and youth team sports players: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology, 12*, Artículo 667041. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.667041

CONMEBOL. (2021, 19 de noviembre). *CONMEBOL Evolución lanza seis manuales para el desarrollo de todas las disciplinas del fútbol*. https://www.conmebol.com/noticias/conmebol-evolucion-lanza-6-manuales-para-el-desarrollo-de-todas-las-disciplinas-del-futbol/

CONMEBOL. (s. f.). *CONMEBOL Evolución*. https://evolucion.conmebol.com/

Coque Martínez, A. I. (2022). *Gestión del deporte formativo, en la organización de los fundamentos técnicos del fútbol categoría sub-12 de FEDEPROBAT* [Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA. https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/35491/1/1655416676960_TESIS%20ALEX%20COQUE%20FINAL%282%29%282%29-signed-signed-signed.pdf

Costa, I. T., Garganta, J., Greco, P. J., Mesquita, I., & Maia, J. (2011). System of tactical assessment in soccer (FUT-SAT): Development and preliminary validation. *Motricidade, 7*(1), 69-83.

Coutinho, D., Kelly, A. L., Santos, S., Figueiredo, P., Pizarro, D., & Travassos, B. (2023). Exploring the effects of tasks with different decision-making levels on ball control, passing performance, and external load in youth football. *Children, 10*(2), Artículo 220. https://doi.org/10.3390/children10020220

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5.ª ed.). SAGE.

Cumbicos Alburqueque, M. R. (2022). *Entrenamiento integrado con implicación cognitiva para mejorar la toma de decisiones del fútbol en adolescentes. Revisión sistemática* [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional. https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/ab0d3129-763b-4be3-985f-2e55fd6b9baa

Dambroz, F., & Teoldo, I. (2023). Better decision-making skills support tactical behaviour and reduce physical wear under physical fatigue in soccer. *Frontiers in Physiology, 14*, Artículo 1116924. https://doi.org/10.3389/fphys.2023.1116924

de Joode, T., Tebbes, D. J. J., & Savelsbergh, G. J. P. (2021). Game insight skills as a predictor of talent for youth soccer players. *Frontiers in Sports and Active Living, 2*, Artículo 609112. https://doi.org/10.3389/fspor.2020.609112

Douchet, T., Paizis, C., Carling, C., Cometti, C., & Babault, N. (2023). Typical weekly physical periodization in French academy soccer teams: A survey. *Biology of Sport, 40*(3), 731-740. https://doi.org/10.5114/biolsport.2023.119988

Escandón Siguencia, J. A., & Rondán Elizalde, M. de J. (2021). *Desarrollo de habilidades y destrezas mediante juegos motrices en futbolistas de 8 a 10 años*. Universidad Estatal de Milagro. Repositorio Institucional UNEMI. https://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/5410/1/ESCANDON%20SIGUENCIA%20JHONATAN%20ALEXANDER.pdf

Fletcher, T., & Ní Chróinín, D. (2022). Pedagogical principles that support the prioritisation of meaningful experiences in physical education: Conceptual and practical considerations. *Physical Education and Sport Pedagogy, 27*(5), 455-466. https://doi.org/10.1080/17408989.2021.1884672

FutbolLab. (2021, 28 de abril). *Metodologías de entrenamiento de fútbol*. https://www.futbollab.com/es/noticia/metodologias-de-entrenamiento-de-futbol

Gaviria Alzate, S. J., Valencia-Sánchez, W. G., Espinal, F. E., Bustamante, J. L., & Arias-Arias, E. (2024). Tactical critical thinking program on the tactical efficiency index, declarative and procedural knowledge in male soccer players: A case study. *Frontiers in Sports and Active Living, 6*, Artículo 1469347. https://doi.org/10.3389/fspor.2024.1469347

Gaviria Alzate, S. J. O., Valencia Sánchez, W., & Arias Arias, E. (2025). A socio-constructivist framework for tactical development in team sports: Fostering critical thinking through collaborative learning. *Frontiers in Psychology, 16*, Artículo 1610750. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1610750

Haugan, J. A., Lervold, K., Kaalvik, H., & Moen, F. (2025). A scoping review of empirical research on executive functions and game intelligence in soccer. *Frontiers in Psychology, 16*, Artículo 1536174. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1536174

Heilmann, F., Wollny, R., & Lautenbach, F. (2022). Inhibition and calendar age explain variance in game performance of youth soccer athletes. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*(3), Artículo 1138. https://doi.org/10.3390/ijerph19031138

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

Machado, G., González-Víllora, S., Roca, A., & Teoldo, I. (2024). Developing cognitive and motor decision-making skills through tactical principles and small-sided games in youth soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport, 24*(5), 444-463. https://doi.org/10.1080/24748668.2024.2321039

Mandorino, M., Tessitore, A., Coustou, S., Riboli, A., & Lacome, M. (2024). A new approach to comparing the demands of small-sided games and soccer matches. *Biology of Sport, 41*(3), 15-28. https://doi.org/10.5114/biolsport.2024.132989

Mao, F., Yin, A., Zhao, S., & Fang, Q. (2024). Effects of football training on cognitive performance in children and adolescents: A meta-analytic review. *Frontiers in Psychology, 15*, Artículo 1449612. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1449612

Oslin, J. L., Mitchell, S. A., & Griffin, L. L. (1998). The Game Performance Assessment Instrument (GPAI): Development and preliminary validation. *Journal of Teaching in Physical Education*, *17*(2), 231-243. https://doi.org/10.1123/jtpe.17.2.231

Pass, J., Nelson, L., & Doncaster, G. (2022). Real world complexities of periodization in a youth soccer academy: An explanatory sequential mixed methods approach. *Journal of Sports Sciences*, *40*(11), 1290-1298. https://doi.org/10.1080/02640414.2022.2080035

Perlaza Estupiñán, A. A., Figueroa Tumbaco, A. G., Burgos Angulo, D. J., & Luque Campodónico, J. L. (2023). Análisis de contenidos orientados al proceso de formación de futbolistas. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, *27*(Número especial), 42-52. https://doi.org/10.47460/uct.v2023ispecial.700

Sánchez, P. (2022, 28 de abril). *Metodología integrada en el fútbol*. Mundo Entrenamiento. https://mundoentrenamiento.com/metodologia-integrada-futbol/

Silva, A. F., Ramirez-Campillo, R., Sarmento, H., Afonso, J., & Clemente, F. M. (2021). Effects of training programs on decision-making in youth team sports players: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, *12*, Artículo 663867. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.663867

Teoldo, I., Guilherme, J., & Garganta, J. (2022). *La inteligencia en el fútbol: Entrenamiento y desarrollo táctico para un juego intencional y creativo*. Ediciones Morata.

ANEXOS

ANEXO A

MATRIZ DE COHERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Código	Objetivo específico	Pregunta asociada	Variable / dimensión	Técnica principal
OE1 H1a	Medir el cambio en la calidad de la toma de decisiones mediante indicadores observables en juegos reducidos con tareas tácticas defensivo-ofensivas.	¿La intervención con método integrado incrementa la calidad de la toma de decisiones respecto del enfoque tradicional?	Inteligencia de juego (toma de decisiones, comprensión táctica, resolución de problemas)	Observación sistemática; Rúbrica A; registros pretest-postest
OE2 H1b	Evaluar la eficiencia técnica en tareas condicionadas por la presencia del rival, en espacios definidos y con poco tiempo para decidir.	¿El método integrado mejora la ejecución técnica bajo presión espacio-temporal en relación con el entrenamiento analítico?	Desempeño técnico-táctico: ejecución técnica	Observación sistemática; Lista de cotejo B; registros pretest-postest
OE3 H1c	Analizar los comportamientos tácticos colectivos de los jóvenes futbolistas durante el ciclo de juego.	¿Los microciclos integrados optimizan el comportamiento táctico colectivo durante el juego?	Desempeño técnico-táctico: comportamiento táctico colectivo	Observación sistemática; Rúbrica C; registros pretest-postest
OE4 H1d	Valorar los cambios en la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo durante los microciclos con método integrado.	¿El método integrado impacta positivamente en la comunicación, la cooperación, la autoeficacia y el autocontrol?	Variables psicosociales	Lista de cotejo D; notas de campo

La matriz muestra la correspondencia entre el problema, los objetivos, las hipótesis, las variables y los procedimientos de recolección. Su finalidad es evitar que se incorporen evidencias ajenas al propósito de la investigación y facilitar la verificación del logro de cada objetivo.

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO B

CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL REPRESENTANTE LEGAL, ASENTIMIENTO DEL MENOR Y AUTORIZACIÓN DEL CLUB

B-1. Consentimiento informado del representante legal

Se invita a su representado(a) a participar voluntariamente en una investigación académica vinculada con el Trabajo Especial de Grado titulado *Método integrado como estrategia metodológica para el desarrollo de la inteligencia de juego para el fútbol en deportistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C.*. El propósito es evaluar dos microciclos de entrenamiento de fútbol con método integrado, en comparación con el entrenamiento habitual del club. Su representado(a) participará en las sesiones de entrenamiento regulares del Club Formativo Guayas S.C. y será observado(a) mediante rúbricas y listas de cotejo en dos momentos (al inicio y al final de la intervención).

Las actividades son propias del entrenamiento deportivo y las cargas se ajustan a la edad y a la maduración de los jugadores. La información se utilizará exclusivamente con fines académicos; en los informes se emplearán códigos y no se publicarán nombres, documentos de identidad, teléfonos ni otros datos que permitan identificar al menor. Cualquier registro de imagen o video requiere autorización expresa de este formato. Su representado(a) puede retirarse en cualquier momento, sin consecuencia alguna para su permanencia en el club.

Declaro que he leído la información anterior, he podido realizar preguntas y autorizo la participación de mi representado(a) de forma voluntaria.

Nombre del participante (o código): _____

Nombre del representante legal: _____

Autorizo registro de imagen o video: Sí ____ No ____

Firma: _____ Fecha: _____

B-2. Asentimiento del participante menor de edad

Se me ha explicado con palabras comprensibles que participaré en una actividad de investigación relacionada con mi entrenamiento de fútbol. Sé que puedo preguntar lo que no entienda y que puedo dejar de participar si así lo deseo. Mis resultados serán tratados con confidencialidad y mi nombre no aparecerá en el informe. Mi representante legal ha recibido y firmado el consentimiento correspondiente.

Nombre o código del participante:

_____

Acepto participar: Sí ____ No ____ Firma o constancia: _____

B-3. Autorización institucional del club

El Club Formativo Guayas S.C., representado por nombre y cargo del directivo, autoriza al señor José Antonio Carrión Robles a realizar, durante las sesiones de entrenamiento de las categorías de 12 a 14 años y en el periodo fechas, las actividades de intervención y evaluación descritas en el Trabajo Especial de Grado *Método integrado como estrategia metodológica para el desarrollo de la inteligencia de juego para el fútbol en deportistas de 12 a 14 años del Club Formativo Guayas S.C.*. El investigador se compromete a respetar el calendario y la dinámica del club, a resguardar la identidad de los jugadores y a entregar al club un resumen de los resultados.

Nombre y cargo: _____

Firma y sello: _____ Fecha: _____

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO C

MATRIZ DE ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Autor y año	Contexto o muestra	Método	Resultado útil para el estudio	Aporte a esta investigación
Escandón y Rondán (2021)	52 futbolistas de 8 a 10 años del Club Atlético Cañar (Ecuador)	Pretest, intervención de cuatro meses con juegos motrices y postest; prueba de Wilcoxon	Mejoras significativas en seis indicadores motrices tras los juegos motrices	Modelo de intervención lúdica con evaluación pre-post en un club formativo ecuatoriano
De Joode et al. (2021)	14 futbolistas jóvenes de élite (edad media de 12,2 años)	Prueba de video con oclusión (GID), análisis notacional de partidos y seguimiento hasta los 19 años	El GID discrimina entre niveles de talento, pero no predice el nivel a los 19 años	Instrumento para evaluar anticipación y decisión; advierte sobre la predicción a largo plazo
Silva et al. (2021)	Seis ensayos controlados con 108 jóvenes de deportes de equipo	Revisión sistemática con metaanálisis	Efecto favorable sobre el comportamiento táctico; sin diferencias significativas en la técnica	Respalda medir comportamiento táctico y técnica por separado
Cumbicos Alburqueque (2022)	Adolescentes de 10 a 17 años; revisión de bases de datos	Revisión sistemática (tesis de maestría)	Las metodologías integradas con implicación cognitiva mejoran la decisión y la ejecución técnica	Antecedente ecuatoriano sobre entrenamiento integrado
Coutinho et al. (2023)	16 futbolistas varones de 12,9 años de media	Diseño pre-post con tres tareas de distinto nivel de decisión	Las tareas con mayor demanda de decisión favorecen el desempeño	Sustenta la manipulación del nivel de decisión de la tarea
Machado et al. (2024)	25 futbolistas sub-12 de élite (Brasil)	25 sesiones con principios tácticos y juegos reducidos; TacticUP® y FUT-SAT	Mejoras en el tiempo de decisión y en la eficiencia táctica defensiva; menor calidad de decisión defensiva en el postest	Relaciona tareas representativas con decisión y eficiencia táctica
Gaviria Alzate et al. (2024)	13 futbolistas sub-14 (13,5 años de media)	Estudio de caso de ocho semanas (22 sesiones); medidas pre y post	Aumento del 41 % en el índice de eficiencia táctica	Modelo de programa breve con reflexión guiada

La matriz diferencia los antecedentes empíricos de los fundamentos teóricos. Los antecedentes se seleccionaron por su pertinencia con el objeto de estudio y, de acuerdo con la Norma UNICAL, se priorizaron los trabajos recientes.

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO D

RÚBRICAS Y LISTAS DE COTEJO PARA LA EVALUACIÓN PRETEST-POSTEST DEL MÉTODO INTEGRADO

Datos generales. La aplicación se realizó con la información mínima necesaria, resguardando la identidad de los participantes mediante códigos. No se registran nombres de menores de edad en la base de análisis.

Rúbrica A. Inteligencia de juego (puntuación de 1 a 5)

Ítem	Criterio	Puntuación (1 a 5)
A1	Toma de decisiones: selecciona opciones pertinentes según la presión, los compañeros y el espacio.	
A2	Comprensión táctica: reconoce los principios ofensivos y defensivos aplicables a la situación.	
A3	Resolución de problemas: adapta la respuesta cuando cambian las restricciones de la tarea.	
A4	Anticipación: identifica señales relevantes antes de recibir el balón o intervenir.	
A5	Velocidad de respuesta: decide sin perder la calidad de la ejecución.	

Lista de cotejo B. Desempeño técnico-táctico (porcentaje de acciones logradas)

Ítem	Indicador	Acciones observadas	Acciones logradas	%
B1	Pases correctos en tareas con oposición.			
B2	Controles exitosos (control orientado bajo presión).			
B3	Participación colectiva en las acciones del equipo.			

Rúbrica C. Indicadores tácticos colectivos (puntuación)

Ítem	Criterio	Puntuación
C1	Ocupación funcional del espacio.	
C2	Apoyos ofensivos y defensivos.	
C3	Sincronización colectiva durante las transiciones.	

Lista de cotejo D. Componente psicosocial

Ítem	Conducta observada	Registro
D1	Comunica información útil durante la tarea.	
D2	Coopera con los compañeros y acepta la retroalimentación.	
D3	Mantiene la participación activa después del error.	
D4	Muestra iniciativa para resolver los problemas del juego.	
D5	Respeta las reglas, los roles y los acuerdos del grupo.	

Instrucción de aplicación. Presentar el propósito del estudio, explicar la voluntariedad, resolver dudas antes de iniciar y mantener condiciones equivalentes para los dos grupos. Por tratarse de menores de edad, la aplicación requiere el consentimiento del representante legal, el asentimiento del menor y la autorización del club (ver Anexo B).

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO E

FICHA DE REGISTRO DE SESIONES DE LA INTERVENCIÓN

La ficha permite documentar el cumplimiento y la fidelidad de la intervención: qué tareas se aplicaron, con qué restricciones y progresiones y con qué asistencia. Debe completarse una fila por sesión, tanto para el grupo experimental como para el grupo control.

Microciclo / sesión	Fecha	Grupo	Duración	Tareas y objetivo	Restricciones y progresión	Asistencia (n)	Observaciones

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO F

PROTOCOLO DE GESTIÓN, CODIFICACIÓN Y RESGUARDO DE DATOS

Minimización de datos. Se recolectó únicamente la información necesaria para responder a los objetivos. Los instrumentos evitaron solicitar cédulas, direcciones, teléfonos u otros identificadores no indispensables.

Codificación. Cada registro se identificó mediante un código alfanumérico. La clave que vincule códigos con identidades, si llegara a existir, se mantendrá separada de la base de análisis. No se registran nombres de menores de edad en la base de análisis.

Control de acceso. Los archivos de trabajo se almacenan en un medio protegido con acceso restringido al investigador y, cuando corresponda, a la tutora durante el proceso de revisión.

Uso de citas y notas de campo. Las observaciones cualitativas se presentan con códigos generales (por ejemplo, jugador del grupo experimental o jugador del grupo control) y sin datos contextuales que permitan identificar indirectamente a la persona.

Imagen y video. Cualquier registro de imagen o video requiere la autorización expresa del representante legal y se conserva únicamente durante el tiempo necesario para su análisis.

Conservación y cierre. Una vez finalizado el proceso académico, se conservarán únicamente los documentos requeridos por la institución. Los archivos auxiliares con información personal deberán eliminarse conforme a las autorizaciones y procedimientos institucionales.

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO G

FICHA DE VALIDACIÓN DE CONTENIDO POR JUICIO DE EXPERTOS

Esta ficha documenta la revisión de claridad, pertinencia, coherencia y suficiencia de las rúbricas y listas de cotejo (instrumentos A, B, C y D). Las fichas firmadas de un número impar de expertos, con un mínimo de tres, de acuerdo con las Normas UNICAL, deben incorporarse en este anexo.

Datos del experto	Información
Nombres y apellidos	
Profesión / grado académico	
Área de experiencia	
Institución	
Fecha de revisión	

Escala: 1 = requiere reformulación; 2 = requiere ajustes; 3 = adecuado; 4 = muy adecuado.

Criterio	1	2	3	4	Observación
Correspondencia con los objetivos					
Pertinencia de los indicadores					
Claridad de redacción y de los niveles de desempeño					
Coherencia interna					
Adecuación al grupo participante					
Suficiencia para cubrir las dimensiones					
Consideraciones éticas y de privacidad					

Dictamen general:

_____

Firma del experto: _____

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO H

CRONOGRAMA TÉCNICO DE LA INVESTIGACIÓN

Actividad	Periodo referencial	Producto
Delimitación del problema y revisión documental	Mes 1	Problema y objetivos revisados
Construcción del marco teórico y de la matriz de variables	Mes 1-2	Marco teórico y matriz
Diseño y revisión de los instrumentos	Mes 2	Versión para validación
Validación de los instrumentos	Mes 2-3	Instrumentos ajustados
Recolección de datos (pretest, microciclos y postest)	Mes 3	Registros primarios
Procesamiento y análisis	Mes 3-4	Matrices, cuadros y gráficos
Redacción de resultados y discusión	Mes 4	Capítulo de resultados
Conclusiones, recomendaciones y anexos	Mes 5	Versión integral
Revisión de coherencia y formato UNICAL	Mes 5	Versión final

El cronograma se presenta como secuencia técnica del proceso.

Fuente: EL AUTOR. (2026).

ANEXO I

MATRIZ PARA ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Código	Variable / dimensión	Unidad de registro	Procedimiento	Criterio interpretativo
M1	Inteligencia de juego	Puntuaciones de la Rúbrica A por jugador y evaluación	Promedios por grupo; cambio pretest-postest; comparación entre grupos	Interpretación vinculada con el objetivo 1, la hipótesis H1a y la teoría
M2	Desempeño técnico-táctico: ejecución técnica	Acciones observadas y logradas en la Lista de cotejo B	Cálculo de porcentajes sobre el número de acciones observadas; comparación pre-post y entre grupos	Interpretación vinculada con el objetivo 2, la hipótesis H1b y la teoría
M3	Desempeño técnico-táctico: comportamiento táctico colectivo	Puntuaciones de la Rúbrica C por evaluación	Promedios por grupo; cambio pretest-postest; comparación entre grupos	Interpretación vinculada con el objetivo 3, la hipótesis H1c y la teoría
M4	Variables psicosociales	Registros de la Lista de cotejo D y notas de campo	Codificación temática de las notas; síntesis de frecuencias o promedios de la lista	Interpretación vinculada con el objetivo 4, la hipótesis H1d y la teoría

Para la información cualitativa, cada unidad de significado se codifica, se agrupa en categorías y se contrasta con otras fuentes. La interpretación conserva ejemplos representativos sin convertir observaciones aisladas en conclusiones generales.

Para la información cuantitativa, los registros se depuran antes del cálculo de promedios, porcentajes y comparaciones. Todo porcentaje debe mantener como denominador el número real de observaciones válidas y poder reconstruirse a partir de la base de datos.

La triangulación se utiliza como procedimiento de contraste: se comparan los resultados de los instrumentos, de los grupos y de las observaciones de campo para identificar convergencias, divergencias y explicaciones plausibles.

Fuente: EL AUTOR. (2026).